TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL — DOCUMENTO DE USO ACADÉMICO

Explicando el apoyo externo a los grupos insurgentes

Idean Salehyan, Kristian Skrede Gleditsch y David E. Cunningham

International Organization, 65(4) (2011)

DOI: 10.1017/S0020818311000233

Nota de uso: Traducción íntegra al español de la obra original, realizada para uso
académico personal en el marco de una tesis doctoral. Licencia del original: Acceso abierto (repositorio institucional).
La obra original conserva todos los derechos de sus autores. Las referencias bibliográficas
se mantienen en su idioma original. Esta traducción no sustituye a la fuente original:
cualquier cita debe remitirse a la versión publicada y su DOI.

Traducción al español · Uso académico no comercial

Explicando el apoyo externo a los grupos insurgentes

Idean Salehyan, Kristian Skrede Gleditsch,
David E. Cunningham

Resumen Muchas organizaciones rebeldes reciben una asistencia significativa de gobiernos externos; sin embargo, las razones por las cuales algunos rebeldes atraen apoyo extranjero mientras que otros no lo hacen se conocen deficientemente. Analizamos los factores que determinan el apoyo externo a los grupos insurgentes desde una perspectiva de principal-agente. Nos centramos tanto en el lado de la oferta, es decir, cuándo están dispuestos los Estados a apoyar a grupos insurgentes en otros Estados, como en el lado de la demanda, esto es, cuándo están dispuestos los grupos a aceptar dicho apoyo, con las condiciones que ello pueda conllevar. Ponemos a prueba nuestras hipótesis usando nuevos datos desagregados sobre grupos insurgentes y apoyo extranjero. Nuestros resultados indican que el apoyo rebelde externo está influido por las características del grupo rebelde, así como por los vínculos entre los grupos rebeldes y los actores de otros países. Más específicamente, hallamos que el apoyo externo es más probable en el caso de grupos moderadamente fuertes, donde el apoyo tiene más probabilidades de ser ofrecido y aceptado, en presencia de bases de apoyo transnacionales, rivalidades internacionales, y cuando el gobierno recibe apoyo extranjero.

Aunque el término "guerra civil" parecería implicar algún tipo de proceso interno, los conflictos internos a menudo tienen una dimensión externa significativa. Los conflictos actuales en Darfur, Colombia, Kurdistán y Afganistán, entre otros, exhiben dinámicas transfronterizas significativas, así como injerencia externa. Un gran y creciente cuerpo de investigación se ha dedicado a comprender tanto las causas como los efectos de la participación externa en la guerra civil.1 Los académicos han mostrado que el apoyo extranjero a los grupos rebeldes cambia la dinámica de la propia guerra civil. Las

Los autores aparecen listados en orden alfabético inverso, y se implica autoría equivalente. Esta investigación

fue apoyada por subvenciones de la National Science Foundation (SES-0351670), el Research Council
of Norway (1804410V10), y el U.K. Economic and Social Research Council (RES-062-23-0259).
Los datos de replicación están disponibles en el sitio web de datos de replicación de International Organization. Versiones previas
de este artículo fueron presentadas en la 104.a Reunión Anual de la American Political Science
Association, Toronto, Ontario, Canadá, 3–6 de septiembre de 2009, el Centre for the Study of Civil War,
PRIO, Noruega, 16 de octubre de 2009, y el Department of Peace and Conflict Research de la Uppsala University, Uppsala, Suecia, 21 de mayo de 2010. Agradecemos a Sabine Carey, Michael Colaresi, Stephen Gent,
Hugh Ward y tres evaluadores anónimos por sus útiles comentarios.

1. Véase Balch-Lindsay y Enterline 2000; Bapat 2006; Collier et al. 2003; Regan 2000; y Saideman 2001.

International Organization 65, Fall 2011, pp. 709–44
© 2011 by The IO Foundation. doi:10.1017/S0020818311000233

guerras con participación externa normalmente duran más,2 causan más muertes,3 y son más difíciles de resolver mediante negociaciones.4 Introducen nuevos actores en el conflicto con agendas propias, cambiando la dinámica de negociación para incluir tanto a actores estatales como no estatales. Comprender por qué algunos grupos reciben apoyo
extranjero es, por lo tanto, fundamental para entender cómo se despliegan tales conflictos y, en última
instancia, cómo se resuelven.

La investigación existente ha logrado avances significativos en la comprensión de la participación
externa en el conflicto civil. Sin embargo, en nuestra opinión se ha visto obstaculizada por un enfoque
demasiado estrecho en las características de la guerra civil en su conjunto que hacen más
probable la intervención, en lugar de en los atributos de los actores involucrados. Los Estados externos que deciden si
intervenir en una guerra civil o fortalecer a los grupos de oposición no solo miden su motivación para intervenir, sino que también evalúan sus opciones potenciales para hacerlo.
Los Estados deciden si apoyan o no a determinados grupos rebeldes o gobiernos,

y las características de esos actores deberían importar en su decisión de hacerlo y en las formas específicas de apoyo que se eligen. La literatura ha ignorado en general este proceso de decisión al centrarse en el tipo de conflictos, no en el tipo de actores, que atraen apoyo externo.5

Comprender el apoyo externo a las organizaciones rebeldes es importante para el estudio de las relaciones internacionales, ya que constituye una forma de conflicto interestatal, aunque indirecto.6 Un enfoque en el apoyo extranjero a los grupos insurgentes, entonces, ayuda a tender un puente sobre una antigua división entre los académicos de la guerra civil y la guerra interestatal.7 En lugar de tratarlos como áreas de investigación separadas, estas formas de conflicto a menudo son complementarias e interrelacionadas.8 No se pueden comprender plenamente los conflictos civiles sin advertir la omnipresencia del apoyo externo a los rebeldes, y no se puede comprender plenamente el conflicto internacional sin una apreciación de los incentivos para socavar a los rivales por medios indirectos.

En este artículo, buscamos avanzar en nuestro conocimiento de la relación entre el conflicto civil y el internacional examinando los factores que influyen en por qué ciertos grupos rebeldes reciben apoyo externo mientras que otros no. Los análisis empíricos de la intervención externa en la guerra civil a menudo examinan qué tipo de conflictos es probable que impliquen intervención externa o, como máximo, qué lado del conflicto es apoyado externamente, usando una dicotomía rebelde-gobierno.9 Sin embargo, muchas guerras civiles contienen más de un grupo rebelde, y en muchos casos los Estados externos apoyan a algunos,

2. Regan 2002.

3. Heger y Salehyan 2007.

4. Cunningham 2010.

5. Findley y Teo 2006 discuten las ventajas de usar un enfoque centrado en los actores para estudiar la contribución a la intervención en conflictos. Sin embargo, desarrollan una dicotomía rebelde-gobierno limitada, mientras que nosotros nos centramos en las organizaciones rebeldes particulares que reciben apoyo.

6. Véase Prunier 2004; y Swami 2004.

7. Para excepciones, véase Bapat 2007; Byman 2005; y Salehyan 2010.

8. Gleditsch, Salehyan y Schultz 2008.

9. Véase Balch-Lindsay, Enterline y Joyce 2008; Gent 2008; Findley y Teo 2006; y

pero no a todas, las organizaciones rebeldes. Por ejemplo, en Indonesia, los insurgentes que representaban
a Aceh y Timor Oriental recibieron apoyo externo, mientras que los que luchaban por la independencia de Papúa Occidental no lo recibieron. En el conflicto colombiano, mientras que las Fuerzas Armadas
Revolucionarias de Colombia (FARC) recibieron apoyo externo de Cuba y
otros actores regionales, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) no recibió
asistencia externa significativa. En Chad, algunas organizaciones rebeldes recibieron apoyo de Libia, mientras que otras lucharon contra Libia después de que ese país anexara la
Franja de Aouzou. Por lo tanto, buscamos comprender por qué actores rebeldes específicos son
asistidos por patrocinadores estatales externos. Usamos nuevos datos desagregados sobre la participación
externa en el conflicto civil para examinar hipótesis sobre los factores que hacen que algunos
rebeldes tengan más probabilidades que otros de recibir asistencia externa.

Nuestro argumento teórico examina tanto el lado de la demanda como el de la oferta de este
fenómeno. Para que un grupo rebelde —o disidentes potencialmente violentos— reciba apoyo externo, al menos dos cosas deben ocurrir: (1) un Estado externo debe
estar dispuesto a apoyar al grupo (oferta); y (2) el grupo debe estar dispuesto a
aceptar ese apoyo (demanda). Usamos un marco de principal-agente para ayudar a arrojar
luz sobre estas decisiones.10 Los Estados (principales) a veces desearán conservar la autonomía en materia de política exterior y decidirán no respaldar a grupos insurgentes; su disposición a respaldar a tales grupos dependerá de los costos de la acción militar directa y
de la capacidad de los Estados para seleccionar y monitorear agentes apropiados. Los grupos rebeldes (agentes)
enfrentan un dilema paralelo. Aunque pueden aumentar significativamente sus recursos
al aceptar ayuda externa, al hacerlo pueden quedar sujetos a los caprichos de
sus patrocinadores externos y, por lo tanto, pueden optar por permanecer autónomos.11 Nos centramos
en este proceso de toma de decisiones y consideramos las condiciones bajo las cuales

los Estados
externos tienen probabilidades de ofrecer apoyo a grupos rebeldes específicos y las condiciones bajo
las cuales estos grupos tienen probabilidades de aceptar ese apoyo.

La siguiente sección de este artículo articulará una teoría del apoyo rebelde, centrándose en las interacciones entre el Estado patrocinador y la organización rebelde. Después,
presentamos hipótesis observables derivadas de nuestra teoría. A continuación, discutimos nuestros datos
y metodología. En particular, hemos compilado un nuevo conjunto de datos sobre atributos de
organizaciones rebeldes individuales desde 1945; a diferencia de estudios previos, usamos
la organización rebelde como nuestra unidad primaria de análisis. Luego presentamos nuestro anál-
isis empírico que demuestra que los rebeldes que son moderadamente fuertes, tienen una base de
apoyo transnacional y luchan contra gobiernos que están involucrados en una rivalidad internacional con otros Estados tienen más probabilidades de recibir apoyo externo.
Además, encontramos que la intervención compensatoria, en la que Estados externos apo-
yan a rebeldes que enfrentan gobiernos que reciben apoyo externo, es fre-
cuente. Demostramos la utilidad de nuestro enfoque para predecir casos reales de apoyo, particularmente en la capacidad de predecir qué grupos rebeldes específicos dentro de
conflictos multipartidistas recibirán apoyo. La sección final ofrece observaciones concluyentes.

10. Para una aplicación de la teoría de principal-agente a las relaciones internacionales, véase Hawkins et al. 2006.

11. Byman y Kreps 2010.

Explicando el patrocinio rebelde

El apoyo externo a los grupos rebeldes requiere el consentimiento de ambas partes: un Estado debe
ofrecer apoyo a una organización rebelde, y esa organización debe aceptarlo. Determinar qué grupos
rebeldes reciben patrocinio extranjero, entonces, requiere un exam-
en de los determinantes tanto del lado de la oferta como del lado de la demanda del apoyo rebelde. Aquí,
examinamos las condiciones bajo las cuales los Estados optan por asistir a los rebeldes

y aquellas
bajo las cuales los rebeldes buscarán o aceptarán tal asistencia.

El lado de la oferta

¿Por qué los Estados externos ofrecen proporcionar apoyo a los rebeldes? Patrocinar una organización
rebelde es una táctica que los Estados usan para desestabilizar a los gobiernos objetivo. El apoyo
externo, entonces, estará impulsado en gran medida por las decisiones de política exterior y las relaciones
con el régimen que experimenta la rebelión. Si bien los Estados ciertamente pueden simpatizar con
grupos de oposición que comparten objetivos similares,12 es poco probable que proporcionen ayuda
directa a menos que tengan alguna incompatibilidad o disputa con el Estado en cuestión,
ya que asistir a los rebeldes es claramente un acto hostil. Durante las décadas de 1970 y 1980, por ejem-
plo, Sudáfrica siguió una política de participación externa en muchas guerras civiles —notablemente Angola y Mozambique— para desestabilizar y debilitar a Estados hostiles y anti-apartheid.13
En África Oriental, Sudán y Uganda —enemigos de mucho tiempo— tienen una historia de
apoyar a los rebeldes del otro en un esfuerzo por debilitar al otro gobierno.14 Finalmente,
Irán e Irak se apoyaron mutuamente a sus organizaciones rebeldes durante las décadas de 1980 y
1990, mientras mantenían una disputa territorial en curso en torno a la vía fluvial Shatt Al-Arab
(Khalij-e Fars, en farsi). Los objetivos específicos que los Estados esperan alcanzar al apoyar a los rebeldes pueden variar. Estos pueden incluir obtener influencia sobre cues-
tiones territoriales, disputas sobre políticas e intentos de destituir a regímenes poco amistosos.
Independientemente de la naturaleza del conflicto internacional, empoderar a organizaciones
rebeldes es una táctica que los Estados pueden emplear para debilitar a sus enemigos.

El apoyo extranjero a un grupo insurgente es una táctica en el arsenal que los Estados usan
para socavar a sus oponentes, pero ciertamente no es la única.15 La negociación coercitiva
implica un espectro de actividades que imponen costos variables.16 Los Estados pueden
imponer sanciones y embargos o buscar obtener resoluciones internacionales que

condenen acciones específicas. Además, incluso si los Estados optan por atacar a sus enemigos
mediante la acción militar, pueden hacerlo de al menos dos maneras: lanzando una guerra
interestatal o delegando el conflicto a grupos rebeldes. En algunos casos, estas estrategias
pueden usarse como sustitutos unas de otras. Por ejemplo, Estados Unidos no

12. Por ejemplo, los Estados pueden simpatizar con parientes étnicos o religiosos en otros países, o con
grupos disidentes que comparten una ideología similar.
13. Minter 1994.
14. Prunier 2004.
15. Véase Most y Starr 1984; y Morgan y Palmer 2000.
16. George 1991.

intentó invadir Nicaragua directamente durante su disputa con el gobierno sandinista, sino que financió y abasteció a los Contras nicaragüenses. Otras veces, los Estados usan estas estrategias como complementos en lugar de sustitutos. Los combates en la Repú-
blica Democrática del Congo (RDC) tuvieron elementos tanto de una guerra interestatal como de una guerra
civil, ya que Ruanda y Uganda usaron sus propias fuerzas para invadir el este de la RDC mientras
simultáneamente apoyaban a agrupaciones insurgentes para primero derrocar a Mobutu Sese Seko
y luego intentar destituir a Laurent Kabila.17 En tales casos, el Estado conserva la capacidad de acción
sobre ciertas tareas mientras delega en organizaciones rebeldes el cumplimiento de otros objetivos.

Los Estados, entonces, tienen una variedad de opciones para debilitar a sus rivales. Desde la Segunda Guerra
Mundial, sin embargo, la guerra interestatal se ha vuelto relativamente rara,18 mientras que el apoyo externo a
los rebeldes ha sido bastante común.19 La elección de patrocinar a militantes frente al conflicto
interestatal directo implica importantes disyuntivas. Para el Estado, apoyar a un grupo rebelde
en el país enemigo es menos costoso que ir directamente a la guerra en términos de bajas y gasto de recursos. La teoría de principal-agente nos dice que la del-
egación es una herramienta útil que los principales usan cuando desean evitar los costos —
incluidos tiempo, recursos, desarrollo de conocimiento, etc.— asociados con tareas

particulares.20 Empoderar a los adversarios internos de un régimen rival típicamente es menos
costoso que la guerra internacional y puede ofrecer ciertas ventajas estratégicas.

Primero, el conflicto internacional requiere un compromiso de recursos materiales como tropas y armamentos, y pone en riesgo las vidas de los soldados del gobierno. Estos
costos también pueden producir cansancio bélico y descontento internos.21 Proporcionar
financiamiento, equipo militar, asesores, etc., a un grupo rebelde requiere mucho menos compromiso de recursos que una invasión a gran escala. Segundo, los costos inter-
nacionales de la guerra interestatal pueden ser bastante altos. Es probable que la comunidad internacional
condene —y quizás imponga sanciones a— los países que se involucran en una invasión abierta del territorio de otro Estado, mientras que el apoyo a una insurgencia
es mucho más difícil de probar de manera concluyente y históricamente ha tenido menos probabilidades de
ser cuestionado, al menos mediante medidas enérgicas.22 Además, los socios de alianza del
Estado objetivo pueden verse arrastrados al conflicto si los países recurren a ataques directos.
Tercero, el apoyo a los rebeldes a menudo es difícil de evaluar, ya que puede realizarse en
relativa secrecía y los gobiernos pueden tener un incentivo para ocultar actos de agresión
extranjera de las audiencias internacionales y también de las internas.23 Evitar la culpa
puede ser especialmente atractivo si las fuerzas insurgentes son conocidas por su brutalidad o crímenes
de guerra; los Estados pueden negar plausiblemente la complicidad con, o el conocimiento de, la mala conducta
de sus agentes. Finalmente, conseguir la ayuda de grupos rebeldes internos puede ofrecer

17. Prunier 2009.

18. Zacher 2001.

19. Salehyan 2009.

20. Véase Hawkins et al. 2006; y Kiewiet y McCubbins 1991.

21. Véase Gartner 2008; y Gartner y Segura 1998.

22. Como caso ilustrativo, muchos Estados latinoamericanos condenaron enérgicamente las violaciones fronterizas de Colom-
bia contra Ecuador en 2008 para atacar objetivos de las FARC, pero la evidencia del apoyo ecuatoriano y venezo-

lano a las FARC no suscitó fuertes críticas.
23. Forsythe 1992.

varias ventajas locales para el Estado externo. Los grupos internos a menudo tienen más
legitimidad dada sus conexiones locales; los invasores extranjeros con frecuencia tienen menos probabilidades de ser
bienvenidos por los locales. Desde una perspectiva táctica, tales grupos a menudo tienen mejor
información sobre las poblaciones internas, los informantes del gobierno, el terreno, la infraestructura
crítica, etc.

La delegación en los rebeldes, entonces, puede ayudar a los Estados a evitar algunos de los costos de la guerra
interestatal. Sin embargo, la teoría de principal-agente también nos dice que al delegar, los principales
renuncian a cierto control sobre el logro de sus objetivos clave. Mientras que los Estados
pueden evitar los costos y riesgos de las operaciones militares directas, enfrentan una potencial
holgura de agencia, o pérdida de autonomía sobre sus políticas exteriores y la conducción del conflicto.
En la guerra interestatal, los Estados tienen —al menos en principio— control directo sobre sus fuerzas
mediante jerarquías militares establecidas. Sin embargo, cuando los Estados delegan la acción en
grupos rebeldes, corren el riesgo de perder capacidad de acción y autonomía sobre los objetivos y medios
del esfuerzo bélico.24 Si las preferencias del grupo rebelde no están estrechamente alineadas con
las del patrocinador extranjero, el potencial de pérdida de agencia es alto. Los Estados externos
pueden encontrarse proporcionando recursos a rebeldes que persiguen objetivos diferentes
de los deseados por el patrocinador. Esta holgura de agencia puede adoptar muchas formas: los rebeldes
pueden dedicar un esfuerzo subóptimo al conflicto con los recursos proporcionados; incurrir en
comportamientos no deseados o atroces, como crímenes de guerra; pueden desviar recursos
hacia otros objetivos no deseados; o, en algunos casos, el agente puede usar los recursos suministrados contra el propio patrocinador. Por ejemplo, el respaldo de Ruanda a

las fuerzas de Kabila en Zaire removió con éxito el régimen de Mobutu pero después se volvió
en contra de manera desastrosa cuando Kabila se volvió contra su antiguo aliado.25

Para los Estados externos, entonces, apoyar a grupos rebeldes será más atractivo cuando
los costos de la agresión extranjera son altos y el potencial de holgura de agencia es bajo.
Los Estados tendrán más probabilidades de delegar cuando la condena y las sanciones internacionales
sean probables, cuando haya beneficios al ocultar la agresión extranjera y cuando
los costos de reunir inteligencia local, llevar a cabo una invasión y mantener el territorio capturado sean prohibitivos. Además, los Estados externos tendrán más probabilidades de
delegar en grupos rebeldes cuando lo que está en juego en la disputa internacional no sea abso-
lutamente crítico para los intereses vitales del Estado. Los intereses de seguridad nacional más críticos
inclinan a los Estados a conservar el control sobre su política exterior, mientras que las preocupaciones menos críticas
pueden ser "contratadas" a organizaciones militantes.26

Al mismo tiempo, los incentivos para delegar el conflicto deben ponderarse frente
a la potencial pérdida de agencia y la capacidad de seleccionar y monitorear agentes apropiados.
Los Estados externos tendrán más probabilidades de delegar en los rebeldes cuando estén razonablemente
seguros de que la fuerza rebelde comparte preferencias similares; cuando puedan seleccionar buenos agentes,
competentes; y cuando puedan monitorear eficazmente las actividades de los agentes y san-

24. Véase Byman y Kreps 2010; y Salehyan 2010.

25. Prunier 2009.

26. Para ser claros, en este artículo no modelamos empíricamente la elección de los Estados de involucrarse en la guerra
frente al apoyo a los rebeldes frente a otros métodos de conflicto. Nos centramos específicamente en los actores rebeldes que
reciben apoyo externo.

cionar la mala conducta. Como proposición general, esperamos que los Estados seleccionen agentes rebeldes
con base en dos criterios básicos: su capacidad de plantear una amenaza viable al régimen objetivo
y el grado de congruencia de preferencias.

Varias características de las organizaciones rebeldes pueden afectar el grado en que los Estados externos las verán como agentes confiables. Los grupos que son militarmente débiles, fracturados y desorganizados es poco probable que planteen un desafío significativo a su Estado anfitrión en una medida que justifique apoyarlos. Los Estados querrán seleccionar agentes que puedan demostrar cierto nivel de competencia en la lucha contra el gobierno; de lo contrario, corren el riesgo de gastar recursos con poco beneficio. Los grupos más capaces serán más capaces de llevar a cabo los deseos del Estado externo. Además, las organizaciones rebeldes que tienen un liderazgo central fuerte para coordinar la acción serán socios más atractivos. Los grupos fragmentados propensos a escindirse, y los líderes que no pueden dirigir eficazmente las operaciones en el campo de batalla, son agentes menos deseables, ya que no está claro que los deseos del patrocinador sean cumplidos por la organización en su conjunto. Las organizaciones rebeldes más fuertes con estructuras organizativas claras y centralizadas tienen más probabilidades de perseguir eficientemente los objetivos del principal. Esperamos que los Estados intenten descartar a los grupos rebeldes inviables y a aquellos que no tienen estructuras de liderazgo que puedan asegurar el cumplimiento de las directivas dadas.

Además de seleccionar grupos sobre la base de su competencia como fuerza de combate, los Estados querrán asegurarse de que la organización rebelde comparta preferencias similares. Los grupos que no comparten los objetivos del patrocinador es poco probable que sean agentes confiables. En este sentido, la etnicidad o religión compartidas pueden servir como un dispositivo de cribado al elegir entre agentes. Los vínculos étnicos o religiosos con la organización rebelde probablemente reduzcan la preocupación por la divergencia de preferencias, ya que una cosmovisión común y entendimientos culturales compartidos a menudo indican preferencias similares (o al menos se perciben como tales).27 Además, las afinidades de lenguaje y cultura hacen que monitorear las acciones del agente sea más fácil y, por lo tanto, también deberían reducir la holgura de agencia.

En secciones posteriores, convertiremos estas expectativas en hipótesis formuladas de manera más formal. Pero primero, es importante considerar los costos y beneficios de aceptar

el patrocinio extranjero desde el punto de vista del rebelde.

El lado de la demanda

Así como los Estados consideran los costos y beneficios de ofrecer apoyo a los rebeldes, la organización rebelde también debe evaluar los costos y beneficios de aceptar el apoyo externo. Para los propósitos de nuestro argumento, asumimos que los rebeldes quieren maximizar dos cosas: (1) los recursos de que disponen para desafiar al Estado o consumir privadamente, y (2) la autonomía que tienen sobre sus propias acciones.

Todos los rebeldes tienen algunos objetivos específicos que intentan lograr en el conflicto. Algunos tienen objetivos de política, como un mayor papel en el gobierno nacional o más

27. Véase Davis y Moore 1997; Jenne 2007; y Saideman 2001.

autonomía territorial, pero otros grupos simplemente desean el enriquecimiento personal y las recompensas materiales.[28] Independientemente de los objetivos generales de la organización rebelde, creemos que es razonable suponer que los grupos rebeldes preferirán más recursos que menos, así como más autonomía que menos. Sin embargo, estos pueden ser objetivos en competencia, como discutimos a continuación.

Las organizaciones rebeldes a menudo se encuentran en desventaja de recursos, particularmente al comienzo de un conflicto, cuando los pequeños grupos de oposición aún están movilizando el apoyo que necesitan para desafiar a Estados mejor equipados y organizados. Muchos grupos rebeldes nacientes tienen poco acceso al dinero, equipo, entrenamiento y personal necesarios para plantear un desafío efectivo al Estado. Para que los rebeldes puedan derrocar al régimen o extraer mayores concesiones, necesitan movilizar una capacidad militar significativa, y rápidamente, ya que tales grupos a menudo son bastante vulnerables en las etapas iniciales.[29]

Los patrocinadores externos pueden proporcionar una fuente obvia de financiamiento para los empresarios rebeldes. Además, los patrocinadores estatales extranjeros —a diferencia de las contribuciones privadas—

tienen la mayor perspectiva de ofrecer recursos sustanciales, particularmente en términos militares. Durante la Guerra Fría, la Unión Soviética y Estados Unidos apoyaron a muchas organizaciones rebeldes que profesaban una ideología marxista o anti-marxista, respectivamente.

Desde el final de la Guerra Fría, muchas organizaciones rebeldes han mirado más allá de estos patrocinadores y han encontrado patrocinadores dispuestos en países vecinos. El Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona, por ejemplo, obtuvo el respaldo de Liberia. De manera similar, los rebeldes de la región de Darfur en Sudán han sido ayudados por el gobierno chadiano. Los Estados externos pueden proporcionar dinero, equipo militar, entrenamiento, santuario y otros recursos a los grupos rebeldes, aumentando significativamente su base de recursos.30

Aunque existen claros beneficios en obtener apoyo externo, la organización rebelde también puede experimentar costos sustanciales. Aceptar financiamiento de patrocinadores extranjeros a menudo vendrá con condiciones, ya que el principal asume cierto grado de control sobre la agenda del rebelde; los rebeldes renuncian a cierto control sobre sus objetivos y tácticas a cambio de ayuda externa, ya que es poco probable que los patrocinadores ofrezcan recursos gratis. Por lo tanto, estar en deuda con patrocinadores externos puede lograr el objetivo de expandir recursos, pero conlleva el costo de perder cierto grado de autonomía. Como ejemplo de patrocinadores extranjeros que imponen sus agendas, la Agencia Central de Inteligencia de EE. UU. a menudo proporcionaba a los Contras nicaragüenses "información precisa sobre represas, puentes, subestaciones eléctricas, instalaciones portuarias y otros objetivos que los rebeldes destruirán en incursiones guerrilleras".31 Los líderes de la organización no actuaban independientemente, sino que a menudo recibían órdenes de Washington. Así, aunque los Contras recibieron asistencia sustancial de Estados Unidos, no eran dueños de su propio destino.

Debido a las preocupaciones por la autonomía perdida, sostenemos, los rebeldes preferirán depender de una base de apoyo interna para obtener recursos cuando sean capaces de hacerlo. En igualdad

28. Véase Sobek y Payne 2010; y Weinstein 2007.
29. Véase Bapat 2005; y Metz 2007.
30. Salehyan 2009.
31. New York Times, 19 March 1987.

de condiciones, preferirán sus propias fuentes de recursos fiables sobre las alternativas externas que imponen restricciones a su comportamiento. Al operar sin las restricciones impuestas por partes externas, los grupos insurgentes tienen mayor libertad para perseguir sus propios objetivos y determinar sus propias tácticas. Además, volverse demasiado dependiente de patrocinadores extranjeros puede hacer que las organizaciones rebeldes pierdan legitimidad en casa si son vistas como peones de una potencia extranjera. Por ejemplo, el grupo rebelde iraní, los Mojahedin-e-Khalq, perdieron legitimidad a los ojos de muchos iraníes al aliarse con Irak, un enemigo impopular de mucho tiempo.32

Los grupos, entonces, enfrentan una disyuntiva entre los recursos adicionales obtenidos al aceptar apoyo externo y el potencial de perder autonomía y legitimidad interna al hacerlo. Esto significa que los rebeldes con la opción de hacerlo deberían buscar movilizar apoyo interno y ganar legitimidad interna en lugar de depender de patrocinadores externos potencialmente impredecibles. Esperamos que la fuerza y la viabilidad interna de la organización rebelde, así como el grado de similitud de preferencias entre el grupo y los patrocinadores potenciales, sean determinantes críticos en la decisión de aceptar patrocinio extranjero. En particular, los rebeldes que son bastante fuertes en relación con el gobierno y pueden depender de bases de apoyo internas y recursos locales tienen menos necesidad de financiamiento extranjero y no estarán dispuestos a renunciar a su autonomía. Los rebeldes que pueden controlar territorio y excluir a las fuerzas del gobierno podrán usar los ingresos fiscales y los recursos naturales de ese territorio para apoyar sus operaciones,33 y por lo tanto tendrán menos necesidad de financiamiento externo. Esto solo se aplicará a los rebeldes más fuertes. Por el contrario, los rebeldes débiles que no pueden movilizar suficientes recursos internamente encontrarán el apoyo extranjero más atractivo.

Este dilema de recursos frente a autonomía también implica que los grupos tendrán más probabilidades de aceptar apoyo cuando el Estado externo comparte preferencias

similares. A medida que las pref-
erencias convergen, hay menos preocupación de que el patrocinio extranjero conlleve restricciones no deseadas. Los patrocinadores con objetivos significativamente diferentes tienen más probabilidades de
pedir cosas que los rebeldes son reacios a proporcionar. Para reiterar el punto planteado
arriba, las tradiciones étnicas o religiosas compartidas pueden indicar similitud de preferencias, ate-
nuando los temores sobre la holgura de agencia, así como sobre las restricciones no deseadas. En suma,
el cribado es un proceso bidireccional. Tanto el principal como el agente buscarán la mejor
"combinación" e intentarán identificar actores con objetivos similares. Estas conjeturas se exponen
de manera más formal a continuación.

Hipótesis

La lógica del "lado de la oferta" y del "lado de la demanda" del apoyo externo a los grupos rebeldes
conduce a expectativas sobre las condiciones bajo las cuales los rebeldes en una guerra civil

32. Goulka et al. 2009, 4.
33. Lujala 2010.

buscarán y obtendrán recursos extranjeros.34 Aquí presentamos seis implicaciones, derivadas
de la discusión anterior, que pondremos a prueba empíricamente. Las primeras cuatro se refieren a
características de los grupos rebeldes que afectarán su probabilidad de apoyo; la quinta
es una predicción sobre el Estado en el que operan los grupos rebeldes, y la predicción final
se centra en las intervenciones compensatorias.

La primera característica de las organizaciones rebeldes que debería afectar el apoyo externo
es su fuerza relativa frente al Estado. La lógica del lado de la oferta y del lado de la demanda,
sin embargo, conduce a predicciones opuestas. Los rebeldes débiles tienen una necesidad crítica de
recursos adicionales, y el deseo de suministros para seguir siendo viables supera las preocupaciones

por la autonomía. Sin embargo, dado que los rebeldes más débiles no pueden demostrar un desafío
razonablemente viable al Estado, están mal organizados y carecen de credibilidad local,
los patrocinadores extranjeros no verán a tales grupos como dignos de inversión. Pero al mismo
tiempo, es poco probable que los rebeldes más fuertes acepten asistencia extranjera porque
pueden depender de una estrategia totalmente interna para obtener finanzas — mediante impuestos
o asegurando recursos lucrativos, por ejemplo. Si bien los rebeldes muy fuertes ciertamente pueden
beneficiarse de recursos incrementados, los retornos de una base de recursos mejorada se ven compensados por las preocupaciones sobre la autonomía. Así, predecimos que los rebeldes que son
mínimamente competentes, pero no los grupos más fuertes, tienen más probabilidades de recibir (y
aceptar) apoyo externo.35

H1: Las organizaciones rebeldes más fuertes y más débiles, en relación con su gobierno
objetivo, tendrán menos probabilidades de recibir apoyo externo.

Los Estados externos desean apoyar a grupos rebeldes que tienen más probabilidades de lograr
sus objetivos. La fuerza de los rebeldes es una característica que afecta esto;
otra es el liderazgo de la organización. Algunas organizaciones rebeldes se caracterizan por afiliaciones laxas entre diversas unidades, mientras que otras tienen estructuras
claras de mando y control. Un mando central fuerte asegura al patrocinador extranjero que las tropas en el terreno están cumpliendo las órdenes eficazmente y facilita monitorear las actividades del grupo.36 En última instancia, el liderazgo puede considerarse respons-
able de las acciones del grupo en su conjunto y el patrocinador tiene un punto claro de contacto. Por el contrario, es más difícil coordinar la acción entre grupos más fragmentados,
y una cadena de mando débil implica que las directivas dadas al supuesto
líder de la organización pueden no ser cumplidas por los subordinados. Los grupos frag-

34. El argumento teórico aquí también podría conducir a implicaciones sobre qué Estados externos
apoyarán a qué grupos rebeldes. Sin embargo, nuestra pregunta de investigación aquí es qué grupos rebeldes reciben

apoyo y eso es lo que analizaremos en el análisis empírico, por lo que nos centramos en esas hipótesis
aquí.

35. Gent 2008 también argumenta que la intervención externa es más probable cuando el Estado y los rebeldes no
son muy fuertes en relación con el otro. Sin embargo, su argumento teórico se centra en el efecto marginal
que la intervención tendrá sobre el resultado de la guerra, mientras que nosotros enfatizamos la pérdida de autonomía. Ade-
más, Gent no desagrega al actor rebelde en conflictos multipartidistas.

36. Gates 2002.

mentados son propensos a las luchas internas y pueden escindirse, por lo que es poco probable que sean
vistos como socios confiables y eficientes. Esto significa que los Estados externos tienen más probabilidades
de ofrecer apoyo a grupos con un liderazgo centralizado claro.

H2: Los grupos rebeldes tendrán más probabilidades de recibir apoyo extranjero si tienen un
liderazgo central claro que ejerza control sobre las actividades del grupo.

Los rebeldes buscan maximizar sus recursos y prefieren hacerlo de maneras que minimicen
su pérdida de autonomía. Cuando pueden obtener recursos internamente,
preferirán hacerlo en lugar de aceptar apoyo externo. Algunas organizaciones rebeldes pueden establecer zonas "de exclusión" para las fuerzas del gobierno y "gobernar" territorio.37 Estas organizaciones pueden depender de fuentes de financiamiento locales como
el control de recursos naturales y la tributación de la población bajo su control.
Como argumentamos anteriormente, esta es una dimensión de la fuerza rebelde. Sin embargo, la fuerza
relativa frente al Estado y la capacidad de controlar territorio no están perfectamente relacionadas.
Si bien controlar territorio podría considerarse una dimensión de la fuerza rebelde, los rebeldes
que son relativamente débiles en comparación con el gobierno pueden no obstante tener apoyo
local significativo en áreas periféricas o ser capaces de controlar territorio en regiones remotas
donde el gobierno es relativamente débil. Estos grupos pueden seguir siendo más débiles
que el Estado en general, pero tener bolsas locales de apoyo.

H3: Los grupos rebeldes tendrán menos probabilidades de recibir apoyo extranjero si pueden
controlar territorio dentro del Estado.

Si bien los objetivos y el atractivo de muchas organizaciones rebeldes son puramente internos,
muchas organizaciones rebeldes están vinculadas mediante lazos de afinidad con grupos que
trascienden las fronteras nacionales. A menudo, los grupos rebeldes representan un segmento nacional de una
comunidad étnica más amplia. El Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) en Turquía,
por ejemplo, afirma luchar por una patria unificada para el pueblo kurdo, y hace llamamientos a las poblaciones kurdas de Irán, Irak, Siria y la diáspora kurda
más amplia. Otras organizaciones rebeldes encuentran simpatía y apoyo entre personas con un
compromiso religioso o ideológico similar. Los combatientes islamistas en varios Estados,
así como los grupos nacionalistas palestinos, a menudo encuentran audiencias comprensivas en el
mundo musulmán más amplio; los grupos anti-apartheid en Sudáfrica apelaban a las poblaciones africanas
de todo el continente. Los grupos que tienen tal atractivo transnacional tienen
más probabilidades que los grupos con intereses parroquiales de recibir asistencia externa, ya que
los simpatizantes en otros lugares presionan a sus Estados para que salgan en su defensa.38 Además,
sostenemos que los lazos étnicos y religiosos atenúan los temores sobre la pérdida de agencia, ya que
los grupos con un perfil similar son vistos como compartidores de intereses comunes con los Estados

37. Kalyvas 2006.
38. Véase Davis y Moore 1997; Jenne 2007; y Saideman 2001.

patrocinadores y porque las barreras de comunicación al cribado y monitoreo efectivos son menos problemáticas.39

H4. Los grupos rebeldes tendrán más probabilidades de recibir apoyo externo si tienen una
base de apoyo o audiencia transnacional.

Las primeras cuatro hipótesis se centran todas en características de los grupos. Sin embargo, ciertos tipos de Estados tendrán más probabilidades de atraer apoyo externo para sus rebeldes que otros. Argumentamos anteriormente que la delegación en grupos rebeldes se usa como táctica para socavar regímenes enemigos. En igualdad de condiciones, esperamos que los Estados que están involucrados en rivalidades internacionales tengan más disputas con otros. Se sabe que las rivalidades internacionales tienen patrones recurrentes de conflicto, incluidas disputas militarizadas.40 Menos apreciado en la literatura, sin embargo, es el potencial de que los rivales internacionales socaven a sus oponentes mediante medios indirectos, particularmente mediante el apoyo a organizaciones rebeldes.41 Las estrategias de conflicto directas e indirectas pueden alternar en diversos períodos del conflicto, o pueden usarse en tándem unas con otras.

H5. Las organizaciones rebeldes tienen más probabilidades de recibir asistencia externa si su Estado objetivo está involucrado en una rivalidad internacional.

Finalmente, en muchos casos, la intervención en favor del gobierno o de los rebeldes lleva a otros Estados a querer equilibrar esa influencia apoyando al lado opuesto. Los rivales internacionales a menudo desarrollan su tira y afloja geopolítico apoyando a lados opuestos de una disputa interna en curso. Por ejemplo, mientras que la U.R.S.S. y Cuba apoyaron al régimen angoleño, Estados Unidos y Sudáfrica apoyaron a la oposición de UNITA. Por lo tanto, esperamos que las intervenciones compensatorias sean relativamente frecuentes.

H6. Las organizaciones rebeldes tienen más probabilidades de recibir asistencia externa si su Estado objetivo también recibe asistencia externa.

Datos y diseño de investigación

Nuestra principal variable dependiente en este estudio es si un movimiento rebelde particular recibe apoyo externo de un patrocinador estatal extranjero. Tomamos esta información

39. Byman y Kreps 2010.
40. Diehl y Goertz 2001.

41. Una excepción importante es Akcinaroglu y Radziszewski 2005. Examinan los factores que
determinan cuándo los Estados intervienen militarmente en conflictos que involucran a sus rivales. Además, muestran
que una mayor probabilidad de intervención rival (incluso en ausencia de intervención) conduce a guerras civiles
más largas.

del Expanded Armed Conflict Data v2.3 (EACD),42 un conjunto de datos que hemos creado que incluye información suplementaria sobre las características de los grupos rebeldes y los vínculos transnacionales para conflictos intraestatales en el Uppsala-PRIO
Armed Conflict Data (ACD).43 Como parte del EACD, hemos codificado una serie de indicadores sobre si los grupos rebeldes y los gobiernos reciben apoyo de
actores externos. Estos datos nos permiten identificar qué grupos rebeldes reciben apoyo
externo y cuáles no.

Los datos del ACD identifican incidentes de violencia que involucran a Estados y grupos rebeldes
que generan al menos veinticinco bajas en un año calendario dado por alguna incompatibilidad clasificada como control del gobierno central o autonomía territorial-secesión. Para cada año de conflicto, el ACD identifica un conjunto de actores del "Lado B"
que comprende grupos rebeldes involucrados en combates activos con el gobierno. La unidad de análisis en este estudio es la organización rebelde individual. Dejamos
la cuestión de por qué Estados particulares apoyan a grupos individuales para investigación
futura y nos centramos en cambio en la organización rebelde como unidad de observación,
indicando si el grupo recibió apoyo militar de algún Estado o no. El
análisis, entonces, examina cuál de los grupos rebeldes incluidos en los datos recibe apoyo en función de las características del grupo rebelde y del Estado en el que opera el grupo rebelde (incluidas las relaciones de ese Estado con otros Estados).

Un conflicto por una incompatibilidad disputada particular puede involucrar a muchos rebeldes
y estos grupos a menudo se encuentran en una relación competitiva entre sí. Los tamiles en Sri Lanka, por ejemplo, estaban representados por tres organizaciones principales en
la década de 1980, a saber, los Liberation Tigers of Tamil Eelam (LTTE), la People's Liberation Organisation of Tamil Eelam (PLOTE) y la Tamil Eelam Liberation Organization (TELO). De estas tres, solo el LTTE recibió respaldo externo
(de India hasta 1991). En nuestro conjunto de datos, estas tres organizaciones se

tratan como
tres observaciones diferentes.

Estudios previos han examinado cuándo el "lado rebelde" en un conflicto recibe apoyo; sin embargo, creemos que con frecuencia es inapropiado tratar a todas las organizaciones rebeldes
activas en un conflicto como parte de una "coalición rebelde", ya que a menudo son competidoras en lugar de aliadas y tienen estructuras organizativas distintas.44 El apoyo
externo a un grupo rebelde puede cambiar la probabilidad de que los rebeldes en conjunto
derroten al Estado, pero también cambia la probabilidad de que ese grupo rebelde pueda
derrotar a rivales internos y emerger como el representante de la oposición. En algunos
casos, sin embargo, los grupos rebeldes sí forman una organización paraguas que dirige efectivamente las operaciones del grupo. Por ejemplo, la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) en Guatemala fue una fusión entre varios grupos de oposición
izquierdistas, pero luchó como un todo cohesionado. En estos casos, donde

42. Para más sobre el EACD, véase Cunningham, Gleditsch y Salehyan 2009.

43. Para más sobre el ACD, véase Gleditsch et al. 2002.

44. Por ejemplo, el LTTE emprendió campañas de violencia contra el liderazgo del TELO y del PLOTE,
derrotando efectivamente a estas organizaciones rivales. Joshi 1996.

hay una organización líder clara, consideramos a esa organización como un único grupo
rebelde. Tenemos un total de 403 organizaciones distintas en nuestros datos.

Nuestra variable dependiente, entonces, es un indicador dicotómico de si (1) o no (0) un grupo recibe apoyo militar y/o de tropas de algún Estado externo.45 Si un grupo tiene apoyo externo o no puede ser a veces ambiguo, ya que los gobiernos a menudo niegan tal asistencia.46 Por lo tanto, creamos tres variables de apoyo
externo con diferentes grados de restrictividad; estas tres variables difieren
con respecto a su tratamiento de la asistencia "presunta". Nuestra primera variable, support i, codifica
todos los casos de apoyo militar y de tropas presunto y explícito a un grupo insurgente como 1,
con la no asistencia codificada como 0.47 Nuestra segunda variable, support ii, restringe el apoyo
externo a aquellos casos en que el apoyo militar a los rebeldes es
reconocido explícitamente, mientras que los casos de apoyo presunto y no asistencia se

codifican
ambos como 0. Dado que es algo ambiguo si las instancias de apoyo presunto
pueden considerarse conceptualmente equivalentes a los casos sin apoyo, también consideramos una tercera variable de apoyo, support iii, que establece las instancias de apoyo presunto
como faltantes. De los 403 grupos en nuestros datos, 159 reciben apoyo según la definición
I. De estos, 28 son casos de apoyo presunto, que se establecen en 0 en la definición de support ii y como faltantes en la definición de support iii.

Deberíamos señalar que este criterio de codificación significa que solo identificamos si
un grupo rebelde recibe apoyo de algún Estado externo o no, según lo indicado por una variable dicotómica. Sin embargo, muchos de los rebeldes en nuestros datos reciben apoyo
de numerosos Estados. Dado que no estamos identificando díadas particulares patrocinador-rebelde,
sino que buscamos responder la pregunta de qué grupos rebeldes reciben apoyo en absoluto, esta es la medición apropiada. No obstante, en pruebas adicionales, que discutimos a continuación, contamos el número de patrocinadores externos.

Características del grupo

En esta sección consideramos una serie de medidas operativas que reflejan características de los grupos rebeldes. Hemos argumentado que las organizaciones rebeldes más fuertes y más débiles
deberían tener menos probabilidades de recibir apoyo externo. El EACD contiene una evaluación diádica de la fuerza militar general de un grupo insurgente particular

45. El conjunto de datos EACD también tiene un indicador de participación o asistencia de actores no estatales, pero
para los propósitos de este artículo, solo consideramos el apoyo estatal. Además, nuestro conjunto de datos contiene
información sobre cambios a lo largo del tiempo, como cuándo los patrocinadores extranjeros retiran su apoyo. En este análisis, sin embargo, solo consideramos el apoyo en la fase inicial y dejamos la cuestión de por qué los Estados
retiran el apoyo para investigación futura.

46. Esta información proviene de una variedad de fuentes primarias y secundarias, incluidas (pero no
limitadas a) la Uppsala University Armed Conflicts Database, la Minorities at Risk Database, Keesings Record of World Events y búsquedas de noticias en Lexis-Nexis. Por lo tanto, se consultaron múltiples fuentes
para confirmar cada caso de apoyo rebelde y cada fuente se lista en nuestros archivos de casos.

47. Los datos del EACD incluyen una variedad de tipos de apoyo: respaldo político de los objetivos de un grupo,
apoyo no militar, apoyo militar como armas e intervenciones de tropas. En este análisis solo
incluimos apoyo militar o de tropas a organizaciones rebeldes, ya que son las actividades más hostiles
desde la perspectiva del Estado objetivo y son la evidencia más clara de delegación de guerra.

en relación con el gobierno, distinguiendo entre instancias en que los insurgentes son mucho más débiles, más débiles, en paridad, o más fuertes que el gobierno. Dado que hay
pocas instancias en que los rebeldes están en paridad, combinamos las categorías débil y paridad
para distinguirlas de las instancias en que los rebeldes son claramente más fuertes o mucho
más débiles que el gobierno.48 Por lo tanto, tenemos tres categorías: rebeldes fuertes, rebeldes débiles y fuerza moderada. Usamos estas variables categóricas para probar H1.49

El EACD también incluye una medida de si los rebeldes tienen un liderazgo claro y hasta qué punto este liderazgo realmente ejerce control sobre las operaciones cotidianas
de las subunidades. Algunas organizaciones rebeldes funcionan más o menos como ejércitos profesionales con estructuras jerárquicas de mando, mientras que otras están coordinadas de manera más
laxa y propensas a fracturarse. Incluimos una variable ficticia para si el
grupo tiene un mando central claro y si este liderazgo ejerce un alto grado
de control (en contraposición a moderado y bajo) para probar H2.

H3 predecía que los grupos rebeldes que pueden demostrar control territorial deberían tener
menos probabilidades de recibir apoyo extranjero. Estos grupos pueden acceder a recursos en su
zona de control. El EACD incluye una medida de si los grupos insurgentes ejercen control sobre territorio donde pueden negar el acceso al gobierno. Para probar esta predicción, incluimos un indicador dicotómico, codificado 1 para grupos que claramente
tienen control territorial, y 0 para todos los demás, incluidos los casos de control poco claro o
disputado.

Además de estas variables, también incluimos una variable que indica si hubo o no más de un actor rebelde luchando contra el gobierno. Cuando hay más grupos rebeldes operando en el mismo conflicto, los Estados externos que tienen el deseo

de desestabilizar al Estado anfitrión tienen una elección de qué grupo apoyar. En esos casos,
de hecho, las características de cada grupo individual pueden volverse más importantes.
Además, Cunningham muestra que las guerras civiles multipartidistas son más largas, por lo que
los grupos en estos conflictos pueden ser candidatos más atractivos para imponer costos
a otros Estados.50

Variables externas

Hemos destacado la oferta de patrocinadores potenciales como un factor importante que
influye en las perspectivas de que un grupo reciba apoyo. Se predice que las bases de apoyo extranjeras y
las rivalidades internacionales aumentarán el apoyo a una organización rebelde, al igual
que las intervenciones compensatorias cuando el Estado también recibe asistencia. En esta

48. Para más sobre esta medida y los otros indicadores de características de grupo, véase Cunningham,
Gleditsch y Salehyan 2009.
49. La fuerza de los rebeldes se mide en el momento en que los rebeldes recibieron apoyo externo. La fuerza
puede cambiar a lo largo del curso del conflicto (y, de hecho, puede cambiar como resultado del apoyo externo),
pero el determinante importante aquí debería ser cuán fuertes eran los rebeldes en el punto en que fueron
apoyados por un Estado externo.
50. Cunningham 2006.

sección, consideramos cómo operacionalizar las características externas que reflejan los
rasgos enfatizados por nuestras hipótesis.
H4 predecía que los grupos que tienen bases de apoyo transnacionales claras tienen más
probabilidades de ver apoyo estatal extranjero.51 El EACD incluye una medida de apoyo
de base transnacional, definida como asistencia no estatal a y simpatía por
el grupo rebelde. Esto incluye segmentos étnicos en otros países y grupos étnicos
con una gran diáspora en el extranjero, como los sijs en India. Esta medida también

incluye
grupos que apelan a sentimientos religiosos o ideológicos transnacionales como el Marx-
ismo, el Nacionalismo Negro Africano y el Islamismo. Creamos una variable ficticia que señala casos con apoyo "explícito" o "tácito". El apoyo tácito indica que
el grupo hace llamamientos a una base de apoyo transnacional y que actores externos no
estatales expresan simpatía o solidaridad con los insurgentes. El apoyo explícito indica que actores externos no estatales apoyan directamente la insurgencia mediante recursos
materiales, financiamiento, suministros, proporcionando combatientes extranjeros, etc. Combinamos
ambos en una única medida 0/1.

H5 sugería que los rebeldes tendrán más probabilidades de recibir apoyo externo cuando
el Estado objetivo está involucrado en una rivalidad internacional. Los Estados con enemigos
internacionales tienen más probabilidades de enfrentar grupos rebeldes con patrocinio extranjero. Para medir
las relaciones negativas u hostiles con otros Estados, consideramos si el go-
bierno de un país está involucrado en una rivalidad con otro Estado, con base en datos de Thompson.52 También incluimos una medida de apoyo de un Estado externo al lado del gobierno, con base en el EACD, para medir H6. Cuando el gobierno
recibe asistencia, los rebeldes pueden tener más probabilidades de recibir ayuda también en intervenciones
competitivas. Esta variable se codifica de manera similar a la variable de apoyo rebelde,
aunque observamos que el apoyo "presunto" al Estado es extremadamente raro.

Cada una de estas variables se mide al comienzo del conflicto. Esto es
apropiado porque prácticamente todos los casos de apoyo externo en nuestros datos ocurren al
comienzo del conflicto. Es decir, de los grupos rebeldes que alguna vez reciben apoyo de al menos un Estado externo, casi todos lo reciben al comienzo
del conflicto.

51. En este análisis, simplemente indicamos si el grupo en cuestión tenía o no una base de apoyo
transnacional. En análisis futuros, valdría la pena explorar si los constituyentes externos
controlan o tienen acceso al gobierno. Algunos han examinado el apoyo étnico transnacional
y si los parientes étnicos son mayoría o minoría en otros lugares (véase Cetinyan 2002; y
Davis y Moore 1997). Sin embargo, los grupos minoritarios aún pueden controlar el

gobierno en otros países
(Cederman, Girardin y Gleditsch 2009), o influir en la política gubernamental. Como caso ilustrativo, aunque
los tamiles son una minoría en India, presionaron al gobierno para ofrecer apoyo a los Tigres Tamiles en
Sri Lanka. Finalmente, nuestros datos sobre bases de apoyo transnacionales no se limitan a los lazos étnicos, sino que incluyen
un atractivo externo de base amplia, y no tenemos datos comparables sobre el control gubernamental para grupos no étnicos.

52. Los datos se describen en Thompson 2001 y se han actualizado desde entonces. El concepto de
rivalidad, que se expuso más claramente en Goertz y Diehl 1992, es que algunos pares de Estados
se involucran en disputas más frecuentes, así como en guerras, y que estas rivalidades tienden a durar largos períodos
de tiempo. Los datos de Thompson difieren de los datos de Goertz y Diehl en que se basan en la percepción de
rivalidad y no requieren un número mínimo de disputas militarizadas entre Estados.

Características del país

Junto a estas variables que prueban H1 a H6, incluimos una serie de características del país que experimenta la guerra civil que pueden estar asociadas tanto con la oferta como con la demanda de apoyo extranjero, en gran medida como controles. Primero, consideramos la
capacidad militar de un país mediante el Composite Indicator of National Capabilities (CINC) del proyecto Correlates of War.53 Puede ser el caso de que los Estados más fuertes en el sistema internacional puedan disuadir a otros de financiar las actividades de sus insurgentes.
Además, los Estados muy fuertes pueden tener menos probabilidades de ser vistos como objetivos
apropiados, ya que los rebeldes tienen menos probabilidades de tener éxito. Segundo, consideramos el
logaritmo natural del producto interno bruto (PIB) per cápita de un país.54 Esta es una medida adicional de la fuerza estatal y la capacidad de disuadir intervenciones. Finalmente,
consideramos si el país que experimenta el conflicto es una democracia, con base en una
variable ficticia de si la puntuación de democracia de un país en la escala de democracia institucionalizada de Polity es 6 o más.55 Los países con códigos faltantes debido a transiciones
de régimen se codifican como no democracias. Los Estados democráticos, con instituciones más

legítimas, pueden tener menos probabilidades de caer víctimas del apoyo externo a movimientos
insurgentes.56

Resultados empíricos

Comenzamos nuestro análisis con un modelo central de las variables de control a nivel de país para
ver si las características macro ayudan a explicar el apoyo a los grupos rebeldes; luego, incluimos
nuestras variables de interés para probar nuestras hipótesis. Primero, ¿las variables macro a nivel de país
explican el apoyo externo? Los resultados, mostrados en la Tabla 1, sugieren con bastante claridad
que la respuesta a esta pregunta es "no". El Modelo 1 incluye la versión support i
de la variable dependiente, que codifica los casos de apoyo presunto como 1; ninguno de los
coeficientes estimados es significativamente diferente de 0, y el modelo en su conjunto no es
estadísticamente significativo. El coeficiente para el log del PIB per cápita es negativo, pero no significativamente diferente de 0. La variable CINC tiene un coeficiente estimado
positivo en lugar de negativo, como se esperaría si los Estados más fuertes
pudieran disuadir el apoyo a los rebeldes, pero la estimación no es estadísticamente significativa. La
democracia tampoco aporta mucho poder explicativo. Los Modelos 2 y 3 en
la Tabla 1 incluyen las versiones support ii (apoyo presunto ⁄⁄ 0) y support iii (apoyo presunto excluido) de la variable dependiente, respectivamente. Estos modelos

53. Singer 1988. Varias observaciones tienen valores faltantes en los datos CINC. Para asegurar la
integridad, usamos el año más cercano para reemplazar las observaciones faltantes. Más específicamente, usamos datos de 1949
para Corea 1948; datos de 1967 para Yemen del Sur 1962; datos de 2001 para Israel 2002; datos de 2001 para Eritrea
2003; datos de 2001 para Afganistán 2003; y datos de 2001 para Côte d'Ivoire 2002.

54. Estos datos provienen de Gleditsch 2002. Para diversos conflictos que comienzan antes de 1950, usamos los valores de 1950
del PIB per cápita.

55. Jaggers y Gurr 1995.

56. Sin embargo, Forsythe 1992 argumenta que las democracias a veces han patrocinado conflictos encubiertos en
otras democracias.

proporcionan resultados generalmente similares, con la excepción de que el coeficiente negativo
para la democracia ahora se vuelve significativo en el Modelo 2. Esto indica que los grupos rebeldes
en Estados democráticos pueden tener menos probabilidades de recibir apoyo militar explícito de
otros Estados, pero esto es sensible a la especificación de la variable dependiente.

TABLA 1. Estimaciones de regresión logística, solo variables de control

Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Variables	support i (incluido presunto)	support ii (solo reconocido)	support iii (presunto como faltante)
ln gnp per capita	⩾0.123	⩾0.014	⩾0.048
	(0.117)	(0.123)	(0.125)
	⩾1.049	⩾0.116	⩾0.380
cinc	2.919	⩾1.537	⩾0.029
	(4.050)	(4.553)	(4.425)
	0.721	⩾0.338	⩾0.007
democracy	0.229	⩾0.636**	⩾0.532*
	(0.277)	(0.304)	(0.313)
	⩾0.826	⩾2.092	⩾1.697
Constant	0.656	⩾0.352	⩾0.018
	(0.873)	(0.917)	(0.936)
	0.752	⩾0.384	⩾0.019
N	370	370	370
Log likelihood	⩾151.31 (df ⁄⁄ 4)	⩾236.64 (df ⁄⁄ 4)	⩾224.95 (df ⁄⁄ 4)
LR chi-square	2.56 (df ⁄⁄ 3)	6.44 (df ⁄⁄ 3)	4.36 (df ⁄⁄ 3)
AIC	510.63	482.13	458.48

Notas: La tabla lista el coeficiente de la variable, con el error estándar entre paréntesis, seguido del valor Z. AIC ⁄⁄ Akaike Information Criterion. LR es likelihood ratio. ** p , 0.05; * p , 0.1.

La Tabla 2 contiene estimaciones de un modelo de regresión logística que añade los vínculos
transnacionales y las características del grupo. Nos centraremos primero en el Modelo 4, que se
basa en la variable integral support i. Como puede verse en el chi-cuadrado de likelihood ratio (LR) para el Modelo 4, el modelo general ahora es estadísticamente sig-

nificativo, lo que indica que las características transnacionales y de grupo proporcionan información útil
para predecir el apoyo más allá de las características del país. Con
respecto a nuestras hipótesis, podemos ver que los términos para la fuerza de los movimientos rebeldes
en relación con los gobiernos —con "fuerza moderada" como línea base— es consistente con nuestra hipótesis, ya que los rebeldes más fuertes y más débiles parecen tener menos
probabilidades de recibir apoyo externo. Si los coeficientes individuales de las variables políticómicas divididas en ficticias son diferentes de 0 o no dependerá de la
designación de la línea base. Como tal, la prueba más apropiada aquí es considerar la significancia conjunta de los dos términos de la variable. Esto se reporta debajo de la tabla de coeficientes. Como puede verse en el Modelo 4 de la Tabla 2, el chi-cuadrado LR es

5.39, que tiene un valor p de aproximadamente 0.067, alcanzando significancia estadística. Por lo tanto,
concluimos que H1 está respaldada, alcanzando significancia estadística al nivel de 0.1, aunque observamos que el respaldo es más débil en el Modelo 5.

Nuestros resultados para otras características de grupo son algo mixtos. H2 predecía que los grupos con un mando central fuerte deberían tener más probabilidades de recibir apoyo
externo. Esta hipótesis no recibe ningún respaldo de estos resultados. Los coeficientes estimados son negativos, contrariamente a nuestras expectativas, y débilmente significativos. Habíamos
esperado que los Estados encontraran que los grupos con estructuras organizativas fuertes son agentes
más confiables. Una posible interpretación de este resultado es que algunos grupos con un mando central fuerte pueden ser más efectivos para obtener ingresos internamente y, por lo tanto, tienen menos necesidad de apoyo externo. Dejamos esto para investigación futura,
ya que por ahora dudamos en extraer conclusiones firmes sobre este rasgo con base en estos hallazgos por sí solos.

Independientemente de la medida de apoyo externo, encontramos que los grupos que tienen control territorial tienen más probabilidades de recibir apoyo externo, en lugar de menos, como postulaba H3. Habíamos esperado que el control territorial y la capacidad de recurrir a fuentes internas de financiamiento liberarían a los rebeldes de la necesidad de asegurar recursos
externos. Sin embargo, esta expectativa no fue respaldada. La capacidad de controlar territorio puede atraer patrocinadores extranjeros, ya que los rebeldes demuestran ser

viables y los recursos
locales —particularmente la riqueza mineral— pueden ser deseados por actores externos. Sin
embargo, esto sigue siendo una conjetura que merece investigación futura. En cualquier caso, aunque
esta variable no es fuertemente significativa, está claramente en oposición a la dirección
esperada, por lo que no podemos afirmar respaldo para H3.

En consonancia con H4, encontramos un fuerte respaldo para la proposición de que el apoyo
externo es más probable cuando los grupos tienen bases de apoyo transnacionales. De hecho, el coefi-
ciente implica una influencia sobre las probabilidades logarítmicas de conflicto mayor que cualquiera de
las otras variables categóricas. Esto se mantiene independientemente de la especificación de la
medida de apoyo. Los grupos con parientes étnicos transnacionales, como los rebeldes serbios en
Bosnia-Herzegovina, y los grupos con atractivo ideológico transnacional, como Hezbolá, tienen más probabilidades de recibir apoyo de patrocinadores externos que los grupos
con intereses relativamente parroquiales.

H5 postula que el apoyo transnacional debería ser más probable para los grupos ubicados
en Estados que tienen un rival externo. Como puede verse en la Tabla 2, encontramos fuerte
evidencia para esta proposición, y esto se mantiene para todas las medidas de apoyo. Por lo
tanto, el análisis respalda la conjetura de que apoyar a las insurgencias es un método alterna-
tivo de socavar enemigos internacionales que queda por debajo de la guerra internacional.57

57. Dado que Thompson 2001 define la rivalidad con base en percepciones, es posible que la rivalidad pueda haber
sido codificada con base en actos agresivos como el apoyo a los rebeldes. Para asegurar que esto no impulse nuestros
resultados, hemos re-estimado el análisis usando la versión más reciente de la medida de rivalidad propuesta
originalmente por Goertz y Diehl (Klein, Goertz y Diehl 2006), que se codifica con base en un conteo
de disputas militares interestatales recientes en lugar de medidas subjetivas. Sin embargo, los efectos de las rivalidades
no cambian notablemente al usar esta medida en lugar de la medida de rivalidad de

Thompson. Estos resultados
están disponibles en el Web Appendix de este artículo en el sitio web de IO.
\f728 International Organization

TABLA 2. Estimaciones de regresión logística del apoyo a los grupos rebeldes

Variables	Modelo 1	Modelo 2 support i (incluido presunto)	Modelo 3 support ii (solo reconocido)	Modelo 3 support iii (presunto como faltante)
rebels much weaker		⩾0.498†	⩾0.524*	⩾0.564*
		(0.305)	(0.318)	(0.323)
		⩾1.633	⩾1.647	⩾1.749
rebels strong		⩾1.096†	⩾0.783	⩾0.856†
		(0.680)	(0.687)	(0.322)
		⩾1.611	⩾1.139	⩾1.241
strong central command		⩾0.415	⩾0.593*	⩾0.618*
		(0.316)	(0.333)	(0.342)
		⩾1.314	⩾1.781	⩾1.810
government support		0.841**	0.933**	0.964**
		(0.279)	(0.293)	(0.302)
		3.016	3.185	3.194
transnational constituency		1.025**	1.201**	1.199**
		(0.304)	(0.308)	(0.313)
		3.419	3.899	3.828
territorial control		0.462	0.507*	0.505*
		(0.288)	(0.294)	(0.302)
		1.616	1.721	1.674
more than one actor		0.361	0.238	0.290
		(0.275)	(0.289)	(0.295)
		1.312	0.824	0.984
rivalry		0.962**	1.035**	1.068**
		(0.283)	(0.283)	(0.290)
		3.55	3.652	3.684
ln gnp per capita		⩾0.179	⩾0.073	⩾0.065
		(0.163)	(0.157)	(0.157)
		⩾1.190	⩾0.467	⩾0.402
cinc		6.632	1.637	3.737
		(5.077)	(4.982)	(4.982)
		1.364	0.329	0.756
democracy		⩾0.404	⩾0.859**	⩾0.845**
		(0.347)	(0.375)	(0.385)
		⩾1.189	⩾2.293	⩾2.192

Constant	⩾0.107	⩾1.104	⩾1.126
	(1.142)	(1.207)	(1.244)
	⩾0.094	⩾0.915	⩾0.905
N	308	308	290
Log likelihood	⩾181.24 (df ⫽ 12)	⩾169.79 (df ⫽ 12)	⩾161.504 (df ⫽ 12)
LR chi-square	58.76 (df ⫽ 11)	67.42 (df ⫽ 11)	66.52 (df ⫽ 11)
LR test, strength terms	5.39	3.97	4.52
AIC	386.47	368.58	347.00

Notas: La tabla lista el coeficiente de la variable, con el error estándar entre paréntesis, seguido del valor Z. AIC ⫽ Akaike Information Criterion. LR es likelihood ratio. ** p , .05; * p , .1; † significancia conjunta en la prueba de 0.1.

Nuestra H6, que establece que el apoyo externo a los rebeldes es más probable si el Estado también recibe respaldo externo, está fuertemente respaldada por nuestras regresiones. De hecho, el apoyo militar al lado del gobierno en una guerra civil aumenta las probabilidades de que los rebeldes reciban apoyo externo en un factor de entre 2.3 y 2.6, dependiendo de la especificación de la medida de apoyo. Muchos casos de intervención de un lado, por lo tanto, parecen estar diseñados para contrarrestar el apoyo al otro lado.

Los resultados para las otras variables de control a nivel de país son generalmente similares a los reportados en la Tabla 1, incluso cuando añadimos los rasgos transnacionales y las características del grupo. Ni la fuerza estatal ni el PIB per cápita logarítmico son predictores confiables de si los rebeldes reciben apoyo externo o no. Sin embargo, encontramos que la democracia está negativamente relacionada con el apoyo externo en los Modelos 5 y 6, lo que sugiere que las democracias pueden tener menos probabilidades de ser objetivo de grupos rebeldes patrocinados externamente. Grupos como el Ejército Republicano Irlandés y los separatistas vascos en España pueden haber tenido simpatía de actores externos pero no recibieron asistencia gubernamental significativa.

Antes de pasar a una discusión de la significancia sustantiva de estos resultados, vale la pena considerar dos cuestiones adicionales. Primero, como se discutió

anteriormente, el análisis
aquí considera si los grupos rebeldes reciben o no apoyo de algún Estado externo. Esto significa que los casos en que los rebeldes son apoyados por múltiples Estados se tratan
igual que aquellos en que solo son apoyados por uno. En ese sentido, estamos excluyendo
algunos casos de intervención porque nos centramos en el grupo.

Puede muy bien ocurrir, sin embargo, que los mismos factores que afectan si los grupos reciben apoyo o no afectarían cuántos Estados los apoyan y que estas decisiones no son independientes entre sí. Para examinar esta cuestión, realizamos una regresión binomial negativa del número de Estados que apoyan a cada grupo rebelde
(usando la variable support i). Ese análisis arrojó resultados que fueron similares al Modelo 4, y fueron incluso más fuertes en términos de significancia estadística.58 Encontramos que
los grupos rebeldes que están en paridad con el Estado reciben apoyo de más Estados que
aquellos que son más débiles y más fuertes, al igual que los rebeldes que controlan territorio. Los rebeldes con
un mando central fuerte reciben menos apoyo que aquellos sin él. Los grupos rebeldes también tienen probabilidades de recibir apoyo de más Estados si tienen parientes transnacionales,
luchan contra un Estado en una rivalidad, y si el gobierno también recibe apoyo. Así, nuestros
resultados resisten bastante bien esta especificación alternativa.

Segundo, una consecuencia de nuestro enfoque en el grupo rebelde como la unidad de análisis
es que interpretar los hallazgos para H4 y H5 puede ser difícil. Predecimos que los rebeldes recibirían más apoyo cuando tenían parientes transnacionales o operaban en
Estados que estaban involucrados en una rivalidad internacional, y esas predicciones fueron
respaldadas. Nuestro análisis, sin embargo, no nos permite decir si los Estados que apo-
yan a estos grupos son de hecho los rivales o los Estados que albergan al grupo constituyente transnacional.

58. Proporcionamos estos resultados en el Apéndice en línea.

Para abordar esto, hemos creado el Apéndice A, que examina todos los casos en que los rebeldes recibieron apoyo y ya sea: (1) operaban en un Estado que formaba parte de una
rivalidad internacional, o (2) tenían una base de apoyo transnacional. Luego

examinamos si
los Estados que proporcionaron apoyo eran rivales del Estado anfitrión de los rebeldes o tenían un
vínculo transnacional. Encontramos que, en la mayoría de los casos (¡80.5 por ciento!), lo tenían. Se proporciona
más discusión en el Apéndice A al final de este artículo.

Para interpretar los efectos sustantivos de nuestras estimaciones, consideramos en la Tabla 3 los
efectos de nuestros factores clave, con base en las estimaciones para el Modelo 4, para una observación
con el valor mediano-modal de las variables del lado derecho. Esto implica un perfil de observación para un país con un valor de PIB per cápita de $1,977, una puntuación CINC
de 0.002, y un régimen que no es democrático, así como una única organización rebelde
con fuerza moderada, es decir, ni más fuerte ni mucho más débil que el
gobierno. Establecemos el valor de todos los demás términos en 0, que es el valor mediano
para todos los demás factores explicativos clave (excepto la rivalidad interestatal, que está presente en 52 por ciento de las observaciones). La primera fila de la Tabla 3 reporta la
probabilidad implicada de apoyo para el perfil mediano, mientras que las filas subsiguientes
muestran el cambio en la probabilidad predicha de apoyo al cambiar cada uno de los factores clave, manteniendo los demás valores del lado derecho iguales. El perfil mediano
tiene una probabilidad predicha de apoyo de 0.190. En consonancia con nuestras afirmaciones, cambiar
la fuerza relativa del grupo rebelde a mucho más débil o más fuerte produce una notable disminución en la probabilidad predicha de apoyo. Un fuerte liderazgo central tiene poca influencia en la probabilidad de apoyo, mientras que vemos aumentos muy grandes
en la probabilidad predicha de apoyo tras el apoyo gubernamental, las bases de apoyo transnacionales, la rivalidad interestatal y, en menor medida, para las organizaciones que ejercen control territorial.

TABLA 3. Efectos sustantivos de las
variables en el Modelo 4

	Pr(support)
En el perfil mediano	0.190
Rebeldes mucho más débiles	0.125
Rebeldes más fuertes	0.073

Liderazgo central fuerte	0.134
Apoyo gubernamental	0.352
Base de apoyo transnacional	0.395
Control territorial	0.271
Rivalidad interestatal	0.380

Una posible crítica de nuestro enfoque se relaciona con la relación entre la fuerza rebelde
y el apoyo extranjero. Puede ser el caso de que los patrocinadores externos hagan que los reb-

eldes se vuelvan fuertes, lo que sugiere causalidad inversa: el apoyo predice la fuerza, en lugar de lo contrario. Sin embargo, observamos que los rebeldes más fuertes tienen menos probabilidades de tener apoyo externo, lo que ayuda a atenuar tales temores. Una forma de
lidiar con esta cuestión es mediante un enfoque de variable instrumental, aunque somos
escépticos de que puedan encontrarse instrumentos confiables —factores que están relacionados con la variable
independiente pero ortogonales a los términos de error. Otro enfoque es exami-
nar si la fuerza rebelde puede considerarse una función de factores asociados
con los vínculos extranjeros. En regresiones no mostradas,59 usamos la fuerza rebelde como variable
dependiente y las bases de apoyo transnacionales y las rivalidades internacionales como nuestras principales
variables independientes. Estimamos estos modelos con y sin todas las demás variables del lado
derecho. Nuestros resultados sugieren que los factores externos están de hecho negativamente
relacionados con la fuerza rebelde, y son estadísticamente insignificantes cuando se incluyen otras variables
de control. Es decir, los constituyentes transnacionales y las rivalidades extranjeras —que explican el apoyo extranjero— no están ellos mismos positivamente relacionados con la fuerza
rebelde. Por lo tanto, podemos concluir que los vínculos extranjeros no son predictores de la
fuerza de los grupos rebeldes.

Evaluando los resultados

Para determinar el poder predictivo general de nuestro modelo, la Tabla 4 compara las respuestas observadas con las predichas por el Modelo 1 de la Tabla 2, dicotomizadas
por si los valores predichos para el apoyo de la regresión superan 0.5. Como

puede verse, las estimaciones se desempeñan relativamente bien en términos de identificar los con-
flictos donde realmente vemos apoyo externo. Un total de 79 de los 133 casos de apoyo que observamos se clasifican correctamente mediante los valores predichos, mientras que el
éxito general en las clasificaciones del modelo es de aproximadamente 70 por ciento. En contraste,
un modelo con solo las características puramente internas (restringido a la misma muestra que el Modelo 1) solo identifica cinco casos de apoyo a grupos insurgentes. Esto
implica que el modelo más limitado pierde 128 de los 133 casos con apoyo
externo en nuestros datos. Por lo tanto, tenemos bastante confianza en que nuestras regresiones,
aunque no perfectas, aumentan considerablemente nuestra capacidad predictiva en cuanto a cuándo el apoyo
externo tiene más probabilidades de ocurrir que la ausencia de apoyo.

Un enfoque más sistemático para evaluar el desempeño predictivo del
modelo debería considerar los costos relativos de los falsos negativos (es decir, casos de apoyo
omitidos) frente a los falsos positivos (es decir, instancias de apoyo predichas incorrectamente). Mientras que
un umbral de predicción más bajo minimiza los eventos omitidos, esto también arriesga generar más falsos positivos. King y Zeng sugieren evaluar los modelos
a lo largo de un rango de umbrales plausibles en lugar de solo un único umbral de predicción
mediante un gráfico de Receiver-Operating-Characteristic (ROC).60 Un gráfico ROC traza una
curva continua que compara la proporción de verdaderos y falsos positivos de un modelo para

59. Proporcionamos estos resultados en el Apéndice en línea.

60. King y Zeng 2001.

TABLA 4. Predicciones para el Modelo 1 de la Tabla 2 por respuesta observada

Respuesta observada	Predicciones del Modelo 1, Tabla 2	
	p[⬍ 0.5	p[¬ 0.5
Sin apoyo	133	42
Apoyo	54	79

un umbral de predicción dado. El desempeño de un modelo en relación con una conjetura
aleatoria con base en la proporción de eventos en la muestra puede evaluarse comparando
la altura de la curva con una línea de cuarenta y cinco grados. Como puede verse en la Figura 1,
la línea discontinua para el modelo puramente interno se desvía poco de la línea de cuarenta y cinco
grados, o el éxito que esperaríamos de una conjetura aleatoria. La línea continua
para el Modelo 4, que incorpora vínculos internacionales y transnacionales, sin embargo,
es mucho más alta, y esto proporciona fuerte evidencia de que las características transnacionales
proporcionan información importante sobre qué grupos insurgentes tienen más probabilidades de ver
apoyo externo.

FIGURA 1. Gráfico de Receiver-Operating-Characteristic que compara los Modelos 1 y 4

Un valor adicional de nuestro enfoque de modelado es que podemos diferenciar claramente
entre diversos grupos insurgentes. En lugar de predecir apoyo para "los rebeldes"
en una guerra civil, podemos evaluar predicciones para insurgencias u organizaciones particulares. Por ejemplo, nuestro modelo da una probabilidad predicha de apoyo insurgente
de más de 80 por ciento para varios grupos, y cada uno de estos grupos de hecho recibió
asistencia externa. Estos grupos se listan en la Tabla 5. Dos de estos grupos, el Hezb-i-Islami y el Jamiat-i-Islami, lucharon en Afganistán y tenían atractivo ideológico externo para una amplia base anti-soviética e islámica, y recibieron apoyo de Arabia Saudita, Pakistán y Estados Unidos. El Sudan People's Liberation Movement tuvo el nivel predicho de apoyo más alto y recibió asistencia de varios Estados africanos, así como de patrocinadores de fuera de la región. También
tuvimos una alta predicción de apoyo externo para el Rally for Congolese Democracy (RCD), un grupo en gran medida tutsi en la República Democrática del Congo, que fue asistido por sus parientes étnicos en Ruanda; las relaciones acrimoniosas entre los dos Estados también fomentaron el apoyo. Como ejemplo final, nuestras regresiones predijeron
altamente el apoyo para el Ethiopian Liberation Front. Mientras que el gobierno etíope fue asistido por Estados Unidos e Israel, Siria, Irak y la U.R.S.S. ofrecieron asistencia compensatoria.

TABLA 5. Grupos insurgentes con probabilidad predicha de apoyo . 0.8

Gobierno	Rebeldes	Probabilidad	Patrocinador(es)
Sudan	Sudan People's Liberation Movement	0.91	Israel, Saudi Arabia, Egypt, and others
Mozambique	Renamo	0.87	Rhodesia, South Africa
Bosnia	Serb Rep. of Bosnia and Herzegovina	0.87	Yugoslavia
Afghanistan	Hezb-i-Islami	0.85	Saudi Arabia, Pakistan, United States
Afghanistan	Jamiat-i-Islami	0.85	Saudi Arabia, Pakistan, United States
Rep. of Vietnam	National Liberation Front	0.83	North Vietnam
China	Peoples Liberation Army	0.83	U.S.S.R.
Algeria	Islamic Salvation Front	0.83	Sudan, Iran
Croatia	Serbian Rep. of Krajina	0.82	Yugoslavia
Dem. Rep. Congo	Rally for Congolese Democracy	0.82	Rwanda
Ethiopia	Ethiopian Liberation Front	0.81	Syria, Iraq, U.S.S.R.

Nuestro modelo también puede distinguir entre diversos grupos dentro de un único conflicto.
Por ejemplo, tres grupos principales lucharon contra el gobierno de Filipinas
por una patria musulmana independiente en la isla de Mindanao: el Moro National
Liberation Front (MNLF), el Moro Islamic Liberation Front (MILF), y el
\f734 International Organization

grupo Abu Sayyaf. De estos grupos, solo el MNLF recibió asistencia externa sustancial, principalmente de Libia, pero también de Malasia. Para estos tres grupos,
nuestro modelo nos da probabilidades predichas de apoyo como sigue: 68 por ciento para
MNLF, 58 por ciento para MILF, y 45 por ciento para Abu Sayyaf.61 Las predicciones para
los dos últimos grupos son sustanciales, pero no lejos de asignar probabilidades iguales a
los dos resultados, mientras que habíamos predicho fuertemente el apoyo para el MNLF. Abu Sayyaf
se clasificó como mucho más débil que el Estado, lo que explica en parte su falta de apoyo. La diferencia clave entre el MNLF y el MILF es que Filipinas
era mucho más democrática cuando el MILF inició su insurgencia en la
década de 1990 (Polity ⁄⁄ 8), que cuando el MNLF comenzó (Polity ⁄⁄ ⩾9). Por lo tanto, nuestro
enfoque, que enfatiza las díadas de conflicto en lugar de la guerra civil en su conjunto,

proporciona un poder predictivo potencialmente fuerte con respecto a grupos particulares,
aunque subrayamos que se necesita más modelado para mejorar la precisión de nuestras
predicciones.

Conclusión

En este artículo aplicamos una perspectiva de principal-agente para comprender por qué algunos
grupos rebeldes reciben y aceptan apoyo externo mientras que otros o no reciben apoyo o son reacios a aceptarlo. Nuestro análisis empírico, usando nuevos datos desagre-
gados sobre características de grupos rebeldes y vínculos externos, sugiere un respaldo
considerable para nuestros argumentos sobre la oferta y la demanda de asistencia extranjera. Encontramos que el apoyo externo es menos probable cuando los grupos rebeldes son muy
fuertes y muy débiles, aunque encontramos menos evidencia para nuestros indicadores de cohesión de grupos
rebeldes y de demostración de control territorial. Además, encontramos que los vínculos
transnacionales y las rivalidades interestatales son muy importantes para el apoyo a grupos
rebeldes, y que los conflictos donde el lado del gobierno tiene apoyo externo tienen muchas
más probabilidades de también ver apoyo a los rebeldes. En contraste, las características tradicionales del país que
a menudo se cree que son importantes para el estallido de la guerra civil, como el ingreso y el poder geopolítico, parecen estar en gran medida no relacionadas con si los grupos rebeldes
reciben apoyo externo.

Creemos que la investigación futura sobre la guerra civil debería tomar más en serio las características de
los grupos rebeldes. Debido en gran medida a las limitaciones de datos, la investigación cuantitativa previa
sobre la guerra civil se ha centrado en atributos macro-estructurales del país en su conjunto y en las características del actor gubernamental. Como demostramos en este
artículo, incorporar datos sobre actores rebeldes en guerras civiles puede mejorar significativamente
nuestra comprensión de la guerra civil. También creemos que la investigación futura sobre conflicto
y violencia política debería examinar de cerca las circunstancias en que las líneas entre

61. Aunque los actores islamistas no estatales han sido comprensivos con el grupo Abu Sayyaf, no han
recibido asistencia gubernamental extranjera significativa, que es nuestro énfasis.

la guerra civil y la internacional se difuminan.62 Las guerras civiles e internacionales a menudo son
procesos entrelazados, ya que los rebeldes se benefician de la asistencia externa y los conflictos civiles
dan lugar a disputas internacionales. Tratar estos fenómenos como áreas separadas de investigación, en nuestra opinión, a menudo oscurece gran parte de la dinámica del conflicto.

Finalmente, obtener una mejor comprensión del patrocinio estatal de los grupos insurgentes
probablemente rendirá estrategias de contrainsurgencia más efectivas. Si bien los Estados pueden
tomar medidas para interrumpir las operaciones rebeldes en su territorio, los grupos con vínculos extranjeros a menudo son
mucho más difíciles de enfrentar. Por lo tanto, los esfuerzos diplomáticos para resolver disputas
internacionales pueden ayudar a mejorar las condiciones que facilitan el conflicto civil. En lugar de centrarse solo en las organizaciones rebeldes, los Estados que enfrentan grupos de oposición
armados también deben presionar a los patrocinadores extranjeros, así como tomar medidas para reparar
las relaciones con sus enemigos internacionales.

Apéndice A: Rivales, bases de apoyo transnacionales y apoyo externo

En este Apéndice, examinamos más de cerca la relación entre las rivalidades internacionales, los grupos de
parientes transnacionales y el apoyo externo. Hemos argumentado que los grupos rebeldes que luchan contra
gobiernos con rivales internacionales y aquellos con bases de apoyo transnacionales tienen más
probabilidades de recibir apoyo externo. Sin embargo, es importante determinar si fue o no
realmente el Estado rival o un Estado con vínculos transnacionales el que proporcionó tal asistencia,
o si la correlación es espuria.

En la Tabla A1, listamos todos los casos en nuestro análisis de regresión donde rivalry ∥ 1 y/o

transnational constituencies // 1, y hubo apoyo extranjero para el grupo rebelde (usando la
variable Support I). Se listan el nombre del Estado(s) rival(es), la naturaleza del actor transnacional
y el(los) Estado(s) que ofreció apoyo. Sin una extensa investigación cualitativa, es difícil determinar si la relación de rivalidad y/o el grupo de parientes fueron factores decisivos en la decisión del Estado que apoya de proporcionar ayuda. Por lo tanto, simplemente reportamos
la correspondencia observada y dejamos la evaluación de si las rivalidades o los parientes fueron
decisivos al lector. Sin embargo, sí notamos si al menos uno de los Estados rivales ofreció
apoyo al actor rebelde. También notamos si el grupo constituyente transnacional reside dentro de un Estado que lo apoya.

Al pie de la tabla proporcionamos estadísticas resumidas sobre si una, ambas o ninguna
de las condiciones son verdaderas (es decir, un Estado rival proporcionó apoyo; un país donde reside un grupo
constituyente proporcionó apoyo). Como puede verse, en la gran mayoría de los casos (80.5
por ciento), la relación entre rivalidad, constituyentes transnacionales y apoyo extranjero
al grupo rebelde se atribuye correctamente. En otras palabras, en solo 19.5 por ciento de los
casos ni el Estado rival ni el Estado con vínculos transnacionales proporcionaron asistencia. Sin
embargo, para la mayoría de los casos donde la relación era espuria, el apoyo externo provino
de una gran potencia. Si excluimos las intervenciones de grandes potencias, notamos que la gran mayoría
de las relaciones de apoyo se atribuyen correctamente a bases de apoyo transnacionales y/o
rivalidades.

62. Gleditsch, Salehyan y Schultz 2008.
\fTABLA A1. Rivalidades, bases de apoyo transnacionales y apoyo

Country	Rebel group	Known or alleged support (Thompson)	Supporting state(s) give support?	International rival constituency	Did a rival state?	Transnational supporting
Constituent group in a						

Afghanistan Hezb-i-Wahdat Explicit Iran N.A.
N.A. Yes. Shia groups Yes
Afghanistan Hezb-i-Islami Explicit United States;
Pakistan Yes Yes. Islamic groups Yes
Pakistan;
Saudi Arabia;
Iran
Afghanistan Jamiat-i-Islami Explicit United States;
Pakistan Yes Yes. Islamic groups Yes
Pakistan;
Saudi Arabia;
Iran
Afghanistan UIFSA (Northern Alliance) Explicit Iran; Russia;
Iran Yes Yes. Shia groups, Yes
Uzbekistan
Ethnic kin
Algeria GIA Explicit Sudan; Morocco
No Yes. Islamic groups Yes
possibly Iran
Algeria FIS Alleged Iran; Sudan Morocco
No Yes. Islamic groups Yes
Angola UNITA Explicit South Africa; South Africa,
DRC Yes No N.A.
United States;
Zaire; Tanzania;
Zambia; Israel;
Egypt; Saudi Arabia;
Kuwait
Angola FNLA Explicit South Africa; South Africa,
DRC Yes No N.A.
United States;
Zaire; Tanzania;
Zambia; Israel;
Egypt; Saudi Arabia;
Kuwait
Angola FLEC Explicit Congo-Brazz.; DRC South Africa,
DRC Yes No N.A.
Azerbaijan Republic of Nagorno-Karabakh Explicit Armenia
Armenia Yes Yes. Ethnic kin Yes
Azerbaijan Husseinov Military Faction Explicit Russia
Armenia No No N.A.
Bolivia ELN Explicit Cuba Chile
No No N.A.

(continuará)
\fTABLA A1. (Continuación)

Country	Rebel group	Constituent group in a rival Country (Thompson)	Known or alleged support	Supporting Did a rival give support?	International Transnational constituency	supporting state(s) state?
Bosnia and Herzegovina	Serbian Republic of Bosnia and Herzegovina		Explicit	Yugoslavia; Croatia, Serbia	Yes	Yes. Ethnic kin Russia (diplomatic support)
Burma	KIO		Explicit	China; India	N.A.	N.A.
Burundi	CNDD		Explicit	Zaire; Tanzania	N.A.	N.A.
Cambodia	Khmer Rouge	refugees	Explicit	North Vietnam;	Vietnam	Yes
Cambodia	KUFNS		Explicit	North Vietnam	Vietnam	Yes
Cambodia	Khmer Rouge-PDK		Explicit	China; Thailand	Vietnam	No
Cambodia	KPNLF		Explicit	China; Thailand;	Vietnam	No
Cambodia	FUNCINPEC-ANS		Explicit	China; Thailand;	Vietnam	No
Chad	FAN		Explicit	Libya; Sudan	Libya	Yes
Chad	Islamic Legion		Explicit	Sudan; Libya	Libya	Yes
Chad	Military faction		Explicit	Sudan; Libya	Libya	Yes
Chad	MPS		Explicit	Sudan; Libya		

Libya Yes No N.A.
Chad MDD (FANT) Alleged Libya
Libya Yes No N.A.
China Peoples Liberation Army Explicit U.S.S.R.
U.S.S.R. Yes No N.A.
China Tibetan rebels Explicit United States United
States Yes No N.A.
Colombia M-19 Explicit Cuba Nicaragua,
Venezuela No No N.A.
Congo-Zaire FLNC Explicit Zambia; Angola
Angola Yes No N.A.
Congo-Zaire AFDL Explicit Rwanda; Uganda;
Angola Yes No N.A.
Angola; Zambia
Congo-Zaire RCD Explicit Rwanda
N.A. N.A. Yes. Ethnic kin Yes
Croatia Serbian Republic of Krajina Explicit Yugoslavia
Serbia Yes Yes. Ethnic kin Yes
Cuba National Revolutionary Explicit United States United
States Yes No N.A.
Council

(continuará)
\fTABLA A1. (Continuación)

Constituent

group in a
Known or Supporting International rival Did a
rival Transnational supporting
Country Rebel group alleged support state(s)
(Thompson) give support? constituency state?

Cyprus Turkish Cypriots Explicit Turkey N.A.
N.A. Yes. Ethnic kin Yes
Egypt al-Gamaa al-Islamiyya Explicit Sudan
Sudan Yes Yes. Islamic groups Yes
El Salvador PRTC Explicit Nicaragua; Cuba
Honduras No Yes. Marxist organizations Yes
El Salvador FAL Explicit Nicaragua; Cuba
Honduras No Yes. Marxist organizations Yes
El Salvador FPL Explicit Nicaragua; Cuba
Honduras No Yes. Marxist organizations Yes
El Salvador FARN Explicit Nicaragua; Cuba

Honduras No Yes. Marxist organizations Yes
El Salvador FMLN Explicit Nicaragua; Cuba
Honduras No Yes. Marxist organizations Yes
Eritrea EIJM Explicit Sudan Ethiopia, Sudan
Yes Yes. Islamic groups Yes
Ethiopia ELF Explicit Syria; Iraq; U.S.S.R. Somalia,
Sudan No No N.A.
Ethiopia EPLF Explicit Syria; Iraq; U.S.S.R. Somalia,
Sudan No No N.A.
Ethiopia WSLF Explicit Somalia Somalia,
Sudan Yes Yes. Ethnic kin Yes
Ethiopia EPRP Explicit Sudan Somalia, Sudan
Yes No N.A.
Ethiopia al-Itahad al-Islami Explicit Sudan; Eritrea Eritrea,
Sudan Yes Yes. Islamic groups Yes
France Khmer Issarak Explicit Thailand
Germany No No N.A.
France Viet Nam Doc Dong Min Hoi Explicit U.S.S.R.; China
Germany No No N.A.
France Lao Issara Explicit Thailand Germany
No No N.A.
Greece DSE Explicit Albania; Yugoslavia
Yes No N.A.
Yugoslavia
India PLA Alleged Bangladesh; China, Pakistan
Yes No N.A.
Pakistan
India Sikh insurgents Alleged Pakistan China,
Pakistan Yes Yes. Diaspora No
India UFLA Alleged Pakistan China, Pakistan
Yes No N.A.
India Kashmir insurgents Explicit Pakistan China,
Pakistan Yes Yes. Ethnic kin Yes
India Naxalites-PWG Alleged Pakistan China,
Pakistan Yes No N.A.
India NLFT Alleged Pakistan China, Pakistan
Yes No N.A.
India NSCN Explicit Burma; China, Pakistan
Yes Yes. Ethnic kin Yes
Alleged:
Bangladesh;

India ATTF Alleged Pakistan China, Pakistan
Yes No N.A.

India BLTF Alleged Pakistan China, Pakistan
Yes No N.A.
Iran Mujahideen e Khalq Explicit Iraq Iraq, Israel
Yes No N.A.
Iran Republic of Azerbaijan Explicit U.S.S.R. N.A.
N.A. Yes. Ethnic kin Yes
Iran Republic of Kurdistan- Explicit U.S.S.R. N.A.
N.A. Yes. Ethnic kin No
KDPI
Iraq KDP-DPK Explicit Iran; Israel Iran, Israel,
Kuwait, Yes Yes. Ethnic kin Yes
Saudi Arabia, Syria
Iraq PUK Explicit Syria; Iran; Iran, Israel Kuwait,
Yes Yes. Ethnic kin Yes
United States Saudi Arabia, Syria
Iraq SAIRI Explicit Iran Iran, Israel Kuwait,
Yes Yes. Shias groups Yes
Saudi Arabia, Syria
Israel Fatah Explicit Jordan; Syria; Egypt, Iran, Iraq,
Yes Yes. Ethnic kin, diaspora Yes
Egypt; Iraq; Jordan, Syria
Iran
Israel PFLP Explicit Syria Egypt, Iran, Iraq,
Yes Yes. Ethnic kin, diaspora Yes
Jordan, Syria
Israel PFLP-GC Explicit Syria Egypt, Iran, Iraq,
Yes Yes. Ethnic kin, diaspora Yes
Jordan, Syria
Israel Hezbollah Explicit Iran; Syria Egypt, Iran, Iraq,
Yes Yes. Shia groups Yes
Jordan, Syria
Laos ULNLF Explicit Thailand N.A.
N.A. Yes. Diaspora, refugees Yes
Lebanon Independent Nasserite Alleged U.S.S.R.
N.A. N.A. Yes. Arab nationalists No
movement
Malaysia CCO Explicit Indonesia Indonesia
Yes No N.A.
Mali MPA Explicit Libya N.A.
N.A. Yes. Ethnic kin No
Mali FIAA Alleged Mauritania N.A.
N.A. Yes. Ethnic kin No
Morocco POLISARIO Explicit Algeria; North Korea; Algeria,
Mauritania, Yes No N.A.

				Libya		Spain	
Mozambique	Renamo		Explicit	Rhodesia (until 1979); South Africa	Yes	Yes. Church groups	Yes
				South Africa; Kenya			

(continuará)

\fTABLA A1. (Continuación)

Country	Rebel group	Known or alleged support (Thompson)	Supporting state(s) give support?	International rival constituency	Did a rival Transnational state?	Constituent group in a supporting
Nicaragua	FSLN	Explicit	Cuba; Venezuela; Panama; Costa Rica	Costa Rica	Yes	No
Nicaragua	FDN-Contras	Explicit	United States; Honduras; Costa Rica	Colombia, Costa Rica, Honduras	Yes	No
Nigeria	Republic of Biafra	Explicit	France	N.A.	N.A.	Yes. Religious groups
Oman	PFLOAG	Explicit	Yemen; China; Iraq	N.A.	N.A.	Yes. PLO (Palestine)
Pakistan	Mukti Bahini	Explicit	India	Afghanistan, India	Yes	Yes. Ethnic kin
Philippines	MNLF	Explicit	Libya; Malaysia	N.A.	N.A.	Yes. Islamic groups
Portugal	PAIGC	Explicit	Guinea; Senegal	N.A.	N.A.	Yes. Church groups
Portugal	Frelimo	Explicit	Tanzania; Yugoslavia; U.S.S.R.; China	N.A.	N.A.	Yes. Church groups
Rhodesia	ZANU	Explicit	U.S.S.R.; Cuba; Zambia	Mozambique, neighboring states	Yes	Yes. Black nationalists
Rhodesia	ZAPU	Explicit	U.S.S.R.; Cuba; Zambia	Mozambique, Neighboring states	Yes	Yes. Black nationalists

Russia Republic of Chechnya Alleged Georgia
N.A. N.A. Yes. Islamic groups No
Rwanda FPR Explicit Uganda N.A.
N.A. Yes. Ethnic kin, refugees Yes
Rwanda Opposition alliance Explicit DRC; allegedly:
N.A. N.A. Yes. Ethnic kin Yes
Uganda, Tanzania,
Kenya
Senegal MFDC Alleged Mauritania; Gambia; Guinea-Bissau,
Mauritania Yes No N.A.
Guinea-Bissau
South Africa ANC Explicit U.S.S.R.; Several Angola,
Mozambique, Yes Yes. Black nationalists Yes
African states Zambia, Zimbabwe
South Africa PAC Explicit Mozambique Angola,
Mozambique, Yes Yes. Black nationalists Yes
Zambia, Zimbabwe
South Africa Azapo Explicit Mozambique Angola,
Mozambique, Yes Yes. Black nationalists Yes
Zambia, Zimbabwe

(continuará)
\fTABLA A1. (Continuación)

Constituent

group in a
Known or Supporting International
rival Did a rival Transnational supporting
Country Rebel group alleged support state(s)
(Thompson) give support? constituency state?

South Africa SWAPO Explicit Zambia; Angola
N.A. N.A. Yes. Black nationalists Yes
South Korea Leftist insurgents Explicit North Korea;
N.A. N.A. Yes. Ethnic kin, Marxist Yes
China;
U.S.S.R. groups
South Vietnam FNL Explicit North Vietnam;
Cambodia, North Yes Yes. Ethnic kin, Marxist Yes
China; U.S.S.R.
Vietnam groups
Sri Lanka LTTE Explicit India-Tamil Nadhu
N.A. N.A. Yes. Ethnic kin Yes

Sudan Anya Nya Explicit Israel; Uganda
Uganda Yes No N.A.
Sudan Islamic Charter Front Alleged Libya
Ethiopia, Libya Yes Yes. Islamic groups No
Sudan SPLM Explicit Uganda; Israel; Ethiopia,
Libya, Yes Yes. Ethnic kin, church Yes
Saudi Arabia;
Uganda groups
Zimbabwe;
Egypt; Ethiopia;
Eritrea; possibly
United States
Syria Muslim Brotherhood Alleged Iraq; Jordan Egypt,
Iraq, Israel, Yes Yes. Islamic groups Yes
Jordan
Thailand CPT Explicit China; Vietnam
Vietnam Yes No N.A.
Togo MTD Alleged Ghana
Ghana Yes No N.A.
Turkey PKK-Kadek Explicit Syria; Greece;
Greece Yes Yes. Ethnic kin Yes
Iran
Turkey Devrimci Sol Alleged Syria; Greece
Greece Yes No N.A.
Uganda UPA Explicit Tanzania Sudan,
Tanzania Yes No N.A.
Uganda UNLA Explicit Tanzania
Tanzania Yes No N.A.
Uganda LRA Explicit Sudan Kenya,
Sudan Yes No N.A.
United Kingdom IZL (Etzel) Explicit Poland
N.A. N.A. Yes. Jewish diaspora Yes
United Kingdom PIRA-IRA Explicit Libya; Ireland
N.A. N.A. Yes. Ethnic kin, diaspora No
(diplomatic support)
Yemen Democratic Republic Explicit Saudi Arabia
Saudi Arabia Yes No N.A.
of Yemen
Yugoslavia UCK Explicit NATO Bosnia,
Croatia No Yes. Ethnic kin No

Notas: En 26.5 por ciento de los casos, ambas condiciones son verdaderas. En 54 por ciento de los casos, una condición es verdadera. En 19.5 por ciento de los casos, ninguna condición es verdadera.

References

Akcinaroglu, Seden, and Elizabeth Radziszewski. 2005. Expectations, Rivalries, and Civil War Duration. International Interactions 31 (4):349–74.
Balch-Lindsay, Dylan, and Andrew J. Enterline. 2000. Killing Time: The World Politics of Civil War Duration, 1820–1992. International Studies Quarterly 44 (4):615– 42.
Balch-Lindsay, Dylan, Andrew J. Enterline, and Kyle A. Joyce. 2008. Third-Party Intervention and the Civil War Process. Journal of Peace Research 45 (3):345– 63.
Bapat, Navin A. 2005. Insurgency and the Opening of Peace Processes. Journal of Peace Research 42 (6):699–717.
———. 2006. State Bargaining with Transnational Terrorist Groups. International Studies Quarterly 50 (1):213–29.
———. 2007. The Internationalization of Terrorist Campaigns. Conflict Management and Peace Science 24 (4):265–280.
Byman, Daniel. 2005. Deadly Connections: States That Sponsor Terrorism. Cambridge: Cambridge University Press.
Byman, Daniel, and Sarah E. Kreps. 2010. Agents of Destruction? Applying Principal-Agent Analysis to State-Sponsored Terrorism. International Studies Perspectives 11 (1):1–18.
Cederman, Lars-Erik, Luc Girardin, and Kristian Skrede Gleditsch. 2009. Ethnonationalist Triads: Assessing the Influence of Kin Groups on Civil Wars. World Politics 61 (3):403–37.
Cetinyan, Rupen. 2002. Ethnic Bargaining in the Shadow of Third-Party Intervention. International Organization 56 (3):645–77.
Collier, Paul, Lani Elliott, Håvard Hegre, Anke Hoeffler, Marta Reynal-Querol, and Nicholas Sambanis. 2003. Breaking the Conflict Trap: Civil War and Development Policy. Washington, D.C.: World Bank.
Cunningham, David E. 2006. Veto Players and Civil War Duration. American Journal of Political Science 50 (4):875–92.
———. 2010. Blocking Resolution: How External States Can Prolong Civil Wars. Journal of Peace Research 47 (2):115–27.

Cunningham, David E., Kristian Skrede Gleditsch, and Idean Salehyan. 2009. It Takes Two: A Dyadic
Analysis of Civil War Duration and Outcome. Journal of Conflict Resolution 53 (4):570–97.
Davis, David R., and Will H. Moore. 1997. Ethnicity Matters: Transnational Ethnic Alliances and For-
eign Policy Behavior. International Studies Quarterly 41 (1):171–84.
Diehl, Paul F., and Gary Goertz. 2001. War and Peace in International Rivalry. Ann Arbor: University
of Michigan Press.
Findley, Michael G., and Tze Kwang Teo. 2006. Rethinking Third-Party Interventions into Civil Wars:
An Actor-Centric Approach. Journal of Politics 68 (4):828–37.
Forsythe, David. 1992. Democracy, War, and Covert Action. Journal of Peace Research 29 (4):385–95.
Gartner, Scott Sigmund. 2008. The Multiple Effects of Casualties on Public Support for War: An Exper-
imental Approach. American Political Science Review 102 (1):95–106.
Gartner, Scott Sigmund, and Gary Segura. 1998. War, Casualties, and Public Opinion. Journal of Con-
flict Resolution 42 (3):278–300.
Gates, Scott. 2002. Recruitment and Allegiance: The Microfoundations of Rebellion. Journal of Con-
flict Resolution 46 (1):111–30.
Gent, Stephen E. 2008. Going in When It Counts: Military Intervention and the Outcome of Civil
Conflicts. International Studies Quarterly 52 (4):713–35.
George, Alexander L. 1991. Forceful Persuasion: Coercive Diplomacy as an Alternative to War. Wash-
ington, D.C.: United States Institute of Peace.
Gleditsch, Kristian Skrede. 2002. Expanded Dyadic Trade and GDP Data. Journal of Conflict Resolu-
tion 46 (5):712–24.
Gleditsch, Kristian Skrede, Idean Salehyan, and Kenneth Schultz. 2008. Fighting at Home, Fighting
Abroad: How Civil Wars Lead to International Disputes. Journal of Conflict Resolution 52 (4):
479–506.

Gleditsch, Nils Petter, Peter Wallensteen, Mikael Eriksson, Margareta Sollenberg, and Håvard Strand.
2002. Armed Conflict 1946–2001: A New Dataset. Journal of Peace Research 39 (5): 615–37.

Goertz, Gary, and Paul F. Diehl. 1992. Territorial Changes and International Conflict. London:
Routledge.
Goulka, Jeremiah E., Lydia Hansell, Elizabeth Wilke, and Judith Larson. 2009. The Mujahedin-e Khalq
in Iraq: A Policy Conundrum. Santa Monica, Calif.: RAND.
Hawkins, Darren G., David A. Lake, Daniel L. Nielson, and Michael J. Tierney, eds. 2006. Delegation
and Agency in International Organizations. Cambridge: Cambridge University Press.
Heger, Lindsay, and Idean Salehyan. 2007. Ruthless Rulers: Coalition Size and the Severity of Civil
Conflict. International Studies Quarterly 51 (2):385– 403.
Jaggers, Keith, and Ted R. Gurr. 1995. Tracking Democracy's Third Wave with the Polity III Data.
Journal of Peace Research 32 (4):469–82.
Jenne, Erin K. 2007. Ethnic Bargaining: The Paradox of Minority Empowerment. Ithaca, N.Y.: Cor-
nell University Press.
Joshi, Manoj. 1996. On the Razor's Edge: The Liberation Tigers of Tamil Eelam. Studies in Conflict
and Terrorism 19 (1):19– 42.
Kalyvas, Stathis N. 2006. The Logic of Violence in Civil Wars. Cambridge: Cambridge University
Press.
Kiewiet, D. Roderick, and Mathew D. McCubbins. 1991. The Logic of Delegation: Congressional Par-
ties and the Appropriations Process. Chicago: University of Chicago Press.
King, Gary, and Langche Zeng. 2001. Improving Forecasts of State Failure. World Politics 53 (4):623–58.
Klein, James P., Gary Goertz, and Paul F. Diehl. 2006. The New Rivalry Dataset: Procedures and
Patterns. Journal of Peace Research 43 (3):331– 48.
Lujala, Päivi. 2010. The Spoils of Nature: Armed Conflict and Rebel Access to Natural Resources.
Journal of Peace Research 47 (1):15–28.
Metz, Steven. 2007. Rethinking Insurgency. Carlisle, Pa.: Strategic Studies Institute, U.S. Army War
College.
Minter, William. 1994. Apartheid's Contras: An Inquiry into the Roots of War in Angola and Mozam-
bique. London: Zed Books.
Morgan, T. Clifton, and Glenn Palmer. 2000. A Model of Foreign Policy Substitutability: Selecting the
Right Tools for the Job(s). Journal of Conflict Resolution 44 (1):11–32.

Most, Benjamin A., and Harvey Starr. 1984. International Relations Theory, Foreign Policy Substitut-
ability, and ‘Nice’ Laws. World Politics 36 (3):383– 406.
Prunier, Gérard. 2004. Rebel Movements and Proxy Warfare: Uganda, Sudan and the Congo (1986–
99). African Affairs 103 (412):359–83.
———. 2009. Africa’s World War: Congo, the Rwandan Genocide, and the Making of a Continental
Catastrophe. New York: Oxford University Press.
Regan, Patrick M. 2000. Civil Wars and Foreign Powers: Outside Intervention in Intrastate Conflict.
Ann Arbor: University of Michigan Press.
———. 2002. Third-Party Interventions and the Duration of Intrastate Conflicts. Journal of Conflict
Resolution 46 (1):55–73.
Saideman, Stephen M. 2001. The Ties That Divide: Ethnic Politics, Foreign Policy, and International
Conflict. New York: Columbia University Press.
Salehyan, Idean. 2009. Rebels Without Borders: Transnational Insurgencies in World Politics. Ithaca,
N.Y.: Cornell University Press.
———. 2010. The Delegation of War to Rebel Organizations. Journal of Conflict Resolution 54
(3):493–515.
Singer, J. David. 1988. Reconstructing the Correlates of War Dataset on Material Capabilities of States,
1816–1985. International Interactions 14 (2):115–32.
Sobek, David, and Caroline L. Payne. 2010. A Tale of Two Types: Rebel Goals and the Onset of Civil
Wars. International Studies Quarterly 54 (1):213– 40.
Swami, Praveen. 2004. Failed Threats and Flawed Fences: India’s Military Responses to Pakistan’s
Proxy War. India Review 3 (2):147–70.

Thompson, William R. 2001. Identifying Rivals and Rivalries in World Politics. International Studies
Quarterly 45 (4):557–86.
Weinstein, Jeremy M. 2007. Inside Rebellion: The Politics of Insurgent Violence. Cambridge: Cam-
bridge University Press.
Zacher, Mark W. 2001. The Territorial Integrity Norm: International Boundaries and the Use of Force.
International Organization 55 (2):215–50.